Mi vida es una comedia

by Watashi wa Amano Ichigo

Category: Hakushaku to YÅ•sei
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Edgar A., Lydia C., Nico
Status: In-Progress
Published: 2014-01-23 15:39:40
Updated: 2014-12-17 08:52:35
Packaged: 2016-04-26 20:41:31
Rating: K+
Chapters: 20
Words: 14,945
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Lydia y Edgar, tras un tiempo de estar juntos salen de viaje y Edgar engaÃ±a a Lydia para poder estar mÃ¡s cerca de ella y conseguir que ella descubra sus verdaderos sentimientos

1. Chapter 1

Esto va por Angel Utau. La persona que me motivÃ³ a escribir y me ha estado apoyando por mucho tiempo. Arigato ne?

La primavera llegaba, llevaba mucho tiempo sin salir del castillo de Edgar. Al menos podÃ-a estar con mi preciado padre todos los dÃ-as. Cada dÃ-a que pasaba Edgar y yo nos hacÃ-amos cada vez mÃ¡s cercanos sin darnos cuenta, pero mi padre ya me habÃ-a insinuado varias veces que tenÃ-a permitido casarme con Edgar. De todos modos hoy habÃ-a hecho unos pasteles con una mermelada que me habÃ-an traÃ-do las hadas como regalo y querÃ-a que Edgar los
probara.

-Â¿Edgar?-preguntÃ© llamando a la puerta de su despacho

-Lydia, entra, necesito hablar contigo- contestÃ³ Ã©l. AbrÃ- la puerta y vi a Edgar mirando por la ventana. Me mirÃ³ con sus preciosos ojos malva y su sonrisa que me dejaba atontada.

-Â¿Has hecho pasteles para las hadas?-preguntÃ³ Ã©l.

-En cierto modo sÃ-- dije volviendo a la realidad.

-Â¿En cierto modo?- dijo Ã©l acercÃ¡ndose.

-QuerÃ-a que probaras estos pasteles que he hecho, no son como los de siempre.

-De acuerdo- cogiÃ³ un pastel del plato y se lo comiÃ³.-Ciertamente no es como los de siempre, sientoâ€¦ mÃ¡s amor en ellos.

-Eso no es cierto-contestÃ© nerviosa, aunque a lo mejor si lo era, me sonrojÃ©.

-QuÃ© guapa estÃ¡s sonrojada- dijo pasando sus dedos por mi mejilla.

-Â¿De quÃ© querÃ-as hablar?- preguntÃ©, querÃ-a salir rÃ¡pido de la habitaciÃ³n al no estar Raven estaba mÃ¡s nerviosa.

-Me irÃ© de viaje dentro de unos dÃ-as, o eso tengo planeado Â¿Te gustarÃ-a venir conmigo?-Me apetecÃ-a salir aunque fuese un poco de ese castillo.

-De acuerdo-contestÃ©. Ã‰l se fue a la mesa, cogiÃ³ un papel y me lo trajo.- Â¿QuÃ© es?

-Una especie de contrato, si quieres ir lo debes firmar y deberÃ¡s acatar lo que ponga- Lo firmÃ© rÃ¡pidamente sin leer si quiera, querÃ-a salir del despacho Â¡Ya!

-Me voy- dije dejando el plato con los pasteles en la mesa â€“ si necesitas algo llÃ¡mame.-Fui a abrir la puerta pero Edgar ya estaba en la puerta. Se quitÃ³ su guante, cogiÃ³ mi mano y la besÃ³.

-DeberÃ-as haber leÃ-do lo que ponÃ-a en el contrato- dijo riendo. Me volvÃ- para mirar el contrato pero ya no estaba en la mesa.-Lo hecho, hecho estÃ¡.-Ã‰l abriÃ³ la puerta riendo en voz alta.-Espera-dijo, me tendiÃ³ un papel.-Estas son algunas cosas de las que hablaba en el contrato. EmpecÃ© a leer: _dormirÃ¡s con Edgar. Le tr_atarÃ¡s _dulcemente. HarÃ¡s lo que sea mejor por Ã©l. Le cuidarÃ¡s. AsumirÃ¡s la responsabilidad si coge frÃ-o. CompartirÃ¡s la misma habitaciÃ³n que Ã©l._

-Te has aprovechado de mÃ-- dijo con cierto enfado.

-Mi dulce princesa, yo jamÃ¡s me aprovecharÃ-a de ti. Pero si asÃ- lo quieresâ€¦-Le saquÃ© la lengua y me fui. EntrÃ© en mi habitaciÃ³n donde Nico estaba durmiendo y cerrÃ©. Me echÃ© en la cama y pensÃ© en si podÃ-a escaquearme a lo mejor si decÃ-a que estaba malaâ€¦

SeguirÃ© subiendo capÃ-tulos que acompaÃ±en esto para todos los lectores ;)

Gracias por leerme.

2. Chapter 2

Ya en mi habitaciÃ³n me mirÃ© en el espejo, mi pelo color anaranjado me llegaba por la cintura y mis ojos verdes brillaban mÃ¡s que otros dÃ-as por alguna razÃ³n. Llamaron a la puerta

-DÃ©jame papÃ¡, no estoy de humor- dije y me echÃ© en la cama. Volvieron a llamar.

-Â¿QuÃ© quieres?- me levantÃ© y abrÃ- la puerta-Â¡Raven!-no sabÃ-a que Ã©l serÃ-a enviado por Edgar, seguramente me querÃ-a

molestar.

-SeÃ±orita Lydia- hizo una pequeÃ±a reverencia-El seÃ±orito Edgar me ha pedido que la avise de que partiremos maÃ±ana por la maÃ±ana, prepare sus maletas, por favor- dijo y se marchÃ³. Me fui al despacho de mi padre, debÃ-a verle antes de irme.

-Lydia Â¿QuÃ© haces aquÃ-?- preguntÃ³ mi padre. Edgar llegÃ³ momentos despuÃ©s.

-SabÃ-a que te encontrarÃ-a aquÃ-- me dijo Edgar sonriente. Yo lo empujÃ© fuera de la habitaciÃ³n y cerrÃ© la puerta, querÃ-a estar a solas con mi padre.

-AbrirÃ¡- dijo mi padre, sabÃ-a que tenÃ-a razÃ³n, cogÃ- una silla y la puse en la puerta sonriendo.

-Ya no- dije, y me limpiÃ© las manos- PapÃ¡, maÃ±ana tengo que irme de viajeâ€¦ con Edgarâ€¦-mi padre me mirÃ³ sonriente.

-Â¿Aceptaste el contrato?-empezÃ³ a reÃ-r- Ya quiero verte vestida de princesa, que pena que yo no vaya.

Â¿A quÃ© te refieres?- preguntÃ©.

-Edgar me pidiÃ³ si te podÃ-a invitar a un viaje, tÃº y Ã©l solos y le dije que pusiera en un papel lo que querÃ-a hacer y que tÃº lo firmases. Una de las condiciones que puso era que te vestirÃ-as de princesa pero me temo que no lo leÃ-ste- La puerta se abriÃ³ de un golpe saliendo la silla disparada.

-Profesor Chris- dijo Edgar- le muestro la firma de su hija, de su puÃ±o y letra- dijo tendiÃ©ndole el "contrato". Mi padre asintiÃ³ y rato despuÃ©s, Edgar y yo salimos de la habitaciÃ³n. SabÃ-a que Edgar tenÃ-a el contrato en un bolsillo por dentro de la camisa, y debÃ-a quitÃ¡rselo.

-Lydia, Â¿Puedo dormir contigo?- preguntÃ³ Edgar. Eso me sobresaltÃ³, de ninguna manera dormirÃ-a con Ã©l. Espera, si se quedaba dormido, podrÃ-a quitarle el contrato fÃ¡cilmenteâ€¦

-Vale-contestÃ©. Ã‰l se quedÃ³ con los ojos como platos, en otras circunstancias yo nunca habrÃ-a aceptado, pero este plan no podÃ-a fallar, era el mejor plan hasta ahora. Volvimos a mi habitaciÃ³n. No habÃ-amos cenado pero no importaba, lo harÃ-a dormir dulcemente. Por suerte tenÃ-a unas hierbas que lo harÃ-an dormir. PreparÃ© un tÃ© y me hice otro diferente para mÃ- pero del mismo color. Luego los llevÃ© a la mesita y Edgar cogiÃ³ su tÃ©. Nico maullÃ³ y me acordÃ© que hoy no le habÃ-a dado de comer a sÃ- que le echÃ© algo de comida y me sentÃ© al lado de Edgar quien ya estaba sentado en mi cama.

-Tomemos los tÃ©s- dijo Edgar. CogÃ- la taza y tomÃ© el tÃ©- No deberÃ-as haber vuelto a intentar ese truco - Â¿QuÃ©? Â¿Me habÃ-a pillado? Peroâ€¦ Â¿CÃ³mo? Mis ojos se empezaron a cerrar lentamente, Ã©l habÃ-a cambiado los tÃ©s. Pude ver como Edgar me echaba en la cama y Ã©l se echaba a mi lado. Supe que Ã©l me tenÃ-a cogida, pues su brazo rodeaba mi cintura- piÃ©nsalo bien la prÃ³xima vez- dijo Ã©l. Pronto me quedÃ© dormida entre los brazos de Edgar, Â¡Maldita sea!

Quiero agradecer a Angel-Utau por su apoyo y me gustarÃ-a que si alguien lee esto y la gusta shugo chara, mire su fanfic.

Gracias por leerme, seguirÃ© subiendo mÃ¡s ;)

3. Chapter 3

Me despertÃ©, todo a mi alrededor era extraÃ±o, y si era extraÃ±o, tenÃ-a algo que ver con Edgar, y hablando del rey de Roma.

-Buenos dÃ-as, mi princesa- Edgar me mirÃ³ con expresiÃ³n divertida.

-Â¿DÃ³nde estamos?-preguntÃ©, estaba algo mareada.

-Tranquila, enseguida zarparÃ¡ el barco-dijo Edgar.

-Ah, vale-me tranquilicÃ© estÃ¡bamos en el barâ€¦- espera Â¿Â¡quÃ©!?, Â¿Â¡el barco!?-me levantÃ© y mirÃ© por la ventana, sÃ-, estÃ¡bamos en un barco.

-Tranquila, yo estoy contigo- dijo Edgar.

-Como si eso me tranquilizara- mascullÃ©. Edgar se acercÃ³ a mÃ- y me cogiÃ³ de la mano. NotÃ© cÃ³mo mi corazÃ³n se aceleraba y me puse mÃ¡s nerviosa aÃºn de lo que ya estaba.

-Â¿No te inspiro confianza?-preguntÃ³ Ã©l muy cerca de mÃ-.

-Ni loca me la inspirarÃ-as- contestÃ© y me apartÃ© de Ã©l.

-Mi frÃ¡gil y dulce princesa, Â¿sabes que estÃ¡s desobedeciendo el contrato?- Â¡No! Ã‰l puso su sonrisa egocÃ©ntrica.

-PerdÃ³name Edgar, no me he dado cuenta â€“ dije, no debÃ-a volverme una mala persona y si mi padre lo habÃ-a aprobadoâ€¦-Â¿Y Raven?-preguntÃ©.

-Le he pedido que se quede en el palacio cuidando de tu padre â€“contestÃ³ Edgar.

-Bueno y que hay deâ€¦ Â¿tus escoltas?-preguntÃ©.

-Â¿EstÃ¡s bromeando? No necesito escoltas para estar contigo-respondiÃ³ Ã©l.

-Entoncesâ€¦ Â¿Estamos solos?- preguntÃ©.

-Bueno, se puede decir asÃ-- contestÃ³ Edgar. QuerÃ-a salir de ese barco.

-Â¿A quÃ© te refieres con que se puede decir asÃ-?-QuerÃ-a saber entonces Â¿QuiÃ©n llevaba el barco?

-Obviamente, estÃ¡ el capitÃ¡n y algunos ayudantes del capitÃ¡n-suspirÃ© de alivio, al fin y al cabo, no estaba sola.- Â¿Tienes miedo de mÃ-?-preguntÃ³ con una sonrisa maquiavÃ©lica.

-Â¿A dÃ³nde vamos?- tratÃ© de evitar su pregunta pero Ã©l no me respondiÃ³, seguÃ-a esperando a que le contestara.- Â¿Y quÃ© pasa si tengo miedo?-dije finalmente.

-No pasa nada, es mÃ¡s, me alegra que estÃ©s asustada-me mirÃ³ a los ojos y pude reconocer unas chispas de diversiÃ³n en el malva de ellos. Me cogiÃ³ en brazos y me sacÃ³ la habitaciÃ³n para llevarme a cubierta. Mi corazÃ³n volviÃ³ a latir muy deprisa, no sabÃ-a muy bien porquÃ© pero sabÃ-a que solo me pasaba cuando estaba con Ã©l.-Chicos, Ã©sta es mi princesa- vi como toda la gente se giraba para verme y me avergoncÃ©-por favor, tratÃ¡rmela bien-dijo y me dejÃ³ en el suelo.

-Â¿Me piensas dejar aquÃ- con la vergÃ¼enza que me acabas de hacer pasar?-murmurÃ©. Ã‰l sonriÃ³.

-Tienes razÃ³n- contestÃ³, cogiÃ³ mi mano y me llevo otra vez dentro del barco.-Pasaremos el dÃ-a los dos solos en el camarote.-PreferÃ-a haberme callado, me llevÃ³ al camarote y cerrÃ³ con llave. â€“Espero que no creas que estoy siendo amableâ€¦ pienso darte motivos para estar asustada de verdad-empezÃ³ a reÃ-r.

-Por cierto, Â¿DÃ³nde estÃ¡ Nico?- Normalmente Nico ya estarÃ-a ayudÃ¡ndome o haciendo algo.

-Se quedÃ³ en el castillo, dijo que no le gustaban los barcos- se acercÃ³ a mÃ-, notaba su respiraciÃ³n acelerada y por algÃºn motivo, la mÃ-a tambiÃ©n se acelerÃ³. Me empezaron a temblar las manos y las piernas amenazaban con hacerme caer, de pronto, los brazos de Edgar me rodearon y me apretÃ³ contra Ã©l.-Eres demasiado inocente-murmurÃ³ y me abrazÃ³ fuertemente. AgradecÃ- su abrazo, pues si ni hubiera sido por eso, yo ya estarÃ-a en el suelo, un fuerte olor a mango penetrÃ³ dentro de mÃ-. Â¿Por quÃ© Edgar olÃ-a a mango?-Quiero que te quedes aquÃ- un rato, ahora volverÃ©. Ã‰ste barco estÃ¡ repleto de chicos, y no sÃ© lo que serÃ-an capaces de hacerte, y tampoco soportarÃ-a que te hicieran algo, asÃ- que por favor quÃ©date aquÃ--AsentÃ- lentamente, Â¿Por quÃ© se preocupaba tanto por mÃ-?

SeguirÃ© subiendo, por favor, escriban sus opiniones, me encantarÃ-a ver lo que opinan.

Gracias a todo el mundo por leerme.

4. Chapter 4

Alguien llamaba a la puerta del camarote rato despuÃ©s.

-Â¿Ã‰sta la seÃ±orita de Edgar?-Â¿Â¡QuÃ©!? Â¿La seÃ±orita de Edgar? AbrÃ- la puerta rÃ¡pidamente para ver quiÃ©n era el tonto de turno. Un hombre de mayor edad apareciÃ³ ante mÃ-, tenÃ-a una larga barba blanca y el pelo canoso. TenÃ-a muchas arrugas en torno a sus ojos y lucÃ-a una sonrisa desgastada por el tiempo.

-Â¿QuiÃ©n es usted?- preguntÃ© a la vez que le indicaba que podÃ-a pasar.

-Soy el capitÃ¡n del barco, Leo- se sentÃ³ en uno de los sillones â€“ si se me permite decirlo, es usted muy hermosa.

-Gracias- dije y me sentÃ© frente a Ã©l.- Â¿QuÃ© desea?

-El seÃ±orito Edgar me pidiÃ³ que le contase la historia de este barco, dijo que la gustaban las historias de hadas y que seguramente estarÃ-a aburridaâ€¦-Me mirÃ³ como si me estuviera pidiendo permiso para contarme la historia.

-Se lo agradecerÃ-a mucho- Ã‰l hombre sonriÃ³ abiertamente dejando ver sus viejos y desgastados dientes.

-Se dice que una pareja alquilÃ³ este barco, el chico siempre estaba encima de la chica, Elizabeth, la cuidaba y era como su sombra, no la dejaba sola ni un momento. Elizabeth, en el fondo querÃ-a al chico pero no se atrevÃ-a a aceptarlo. Las hadas decidieron hacer algo al respecto, crearon este barco mediante magia, se dice que incluso la reina de las hadas participÃ³, el barco quedÃ³ perfecto, pero la magia no era solo para crear el barco, si no para que la pareja se diera cuenta de lo que en verdad hacÃ-an. La pareja se embarcÃ³ en un viaje, a medida que pasaban los dÃ-as, el chico se daba cuenta de que estaba siempre encima de Elizabeth y asustado de que ella le empezase a odiar decidiÃ³ crear distancias, Elizabeth se dio cuenta de que amaba de verdad al chico, pero pronto llegaron a puerto, el chico decidiÃ³ irse por su cuenta, pensaba que Elizabeth lo odiaba y se fue sin despedirse. Elizabeth al darse cuenta de que se habÃ-a ido, empezÃ³ a buscarle desesperadamente, dÃ-a tras dÃ-a, dejÃ³ todo atrÃ¡s para buscarle. DespuÃ©s de un tiempo el chico se dio cuenta de que amaba perdidamente a Elizabeth y partiÃ³ en su busca porque sabÃ-a que no podÃ-a vivir sin ella. No se volvieron a encontrar, pero se dice que la gente que les conocÃ-a, cuando murieron, decidieron enterrarlos juntos, para que pudieran descansar en paz-lÃ¡grimas empezaron a brotar de mis ojos, era una historia muy triste.-Se dice que todo lo que te pase en este barco, solo se pasarÃ¡ con amor, y desde entonces, vosotros sois la siguiente pareja que subiÃ³ al barco, asÃ- que si le quieres, deberÃ¡s tener cuidado.-Dicho eso se marchÃ³ del camarote cerrando la puerta tras de sÃ-. No entiendo porque las hadas se habÃ-an involucrado en la vida de unos humanos, estaba segura de que Elizabeth debÃ-a haber sido una doctora de hadas. DespuÃ©s de eso me quedÃ© mirando por la ventana, la tierra se alejaba, y la noche empezaba ya a caer, Â¿DÃ³nde estaba Edgar?. SalÃ- del camarote, querÃ-a saber que estaba haciendo Edgar, llevaba todo el dÃ-a fuera del camarote, y solo estaban en el barco el capitÃ¡n y sus ayudantes, empecÃ© a recorrer los pasillos interminables del barco cuando alguien me agarrÃ³, empecÃ© a patalear, intentÃ© gritar pero me habÃ-a tapado la boca, no podÃ-a creerme que en verdad los ayudantes del capitÃ¡n fueran tan malas personas como habÃ-a dicho Edgar, mi cuerpo empezÃ³ a temblar, tenÃ-a miedo, Â¿QuiÃ©n me sujetaba? Y Â¿QuÃ© querÃ-a de mÃ-? De pronto el desconocido me soltÃ³.

-Te avisÃ© que no salieras del camarote, Â¿QuÃ© hubiera pasado si no hubiera sido yo?- Inmediatamente reconocÃ- a Edgar.

-Te odio, me has dado un susto de muerte- dije limpiÃ¡ndome las lÃ¡grimas.

-Eso te pasa por no hacerme caso â€“contestÃ³ Ã©l.

-No hubiera salido si tÃº hubieras vuelto al camarote en algÃºn momento-justifiquÃ©.

-Â¿Estabas preocupada por mÃ-?-preguntÃ³, habÃ-a metido la pata, sÃ- que me habÃ-a preocupado por Ã©l pero eso no significa nada. Di media vuelta y volvÃ- al camarote seguida de Edgar quien se reÃ-a por lo bajo. Me echÃ© en la cama y me dispuse a dormir â€“Lo siento- murmurÃ³ Edgar y se echÃ³ al lado mÃ-o, me acercÃ³ a Ã©l, no hice nada, pues en el fondo, debÃ-a reconocer que me gustaba estar a su lado y sentir su calidez. Pronto me sumÃ- en un profundo sueÃ±oâ€¦

Gracias a todos los que leÃ©is este fanfic espero que sea de vuestro agrado seguirÃ© escribiendo;)

5. Chapter 5

Estaba en una casa, alguien me llamaba desde fuera.

-Lydia, ven a jugar con nosotros-parecÃ-a la voz de Banshee .Sin dudarlo, abrÃ- la puerta. Ante mi habÃ-a un gran pasillo que conectaba con otra puerta, corrÃ- hacia la puerta mientras la voz de Banshee se hacÃ-a cada vez mÃ¡s sonora.

_-Lydia, date prisa, solo faltas tÃº- era la voz de mi padre. _

-Ya voy papÃ¡-dije, se oÃ-an risas, querÃ-a llegar cuanto antes. La tierra temblaba bajo mis pies pero no me alterÃ©. AbrÃ- la siguiente puerta y un campo extenso apareciÃ³ ante mÃ-. EmpecÃ© a caminar por Ã©l."Te dije que no salieras del camarote" era la voz de Edgar, peroâ€¦Â¿PorquÃ© su voz sonaba dentro de mi sueÃ±o? HacÃ-a un sol esplendido, me di cuenta de que estaba en la cima de una montaÃ±a, me asomÃ© a un lado y vi a mi padre con Banshee, con Edgar, con Kelpie y con mucha gente mÃ¡s.

-Lydia, ven con nosotros- dijo mi padre mirando hacia donde yo estaba situada. Yo asentÃ-, habÃ-a un lado en el que podÃ-as tirarte sin hacerte daÃ±o, me fui hacia ese lado "Lydia, vuelve conmigo al camarote, por favor" otra vez sonÃ³ la voz de Edgar, pero no era del Edgar que estaba con mi padre sino de otro Edgar. No importaba, me asomÃ© y vÃ- que estaba justo donde debÃ-a estar, habÃ-a una especie de valla pequeÃ±a, notÃ© como una especie de llovizna empezaba a caer y hacÃ-a que se me pegase el vestido. SaltÃ© la valla y me fui a tirar "Lydia lo siento". Me tirÃ© pero era como si algo invisible me tuviera sujeta y no me dejaba caer, de pronto notÃ© algo sobre mis labios, a especie de un beso que hizo que abriera los ojos.

AbrÃ- los ojos, notÃ© los labios de Edgar sobre los mÃ-os, una frÃ-a lluvia caÃ-a, estÃ¡bamos al lado de la valla que separaba el barco del agua. Me separÃ© de Edgar.

-Â¿QuÃ© hago aquÃ-?- preguntÃ©, haciendo como si no hubiera acabado de recibir un beso de Edgar.

-Parece que estabas sonÃ¡mbula y te estabas intentando tirar al mar.- dijo Edgar. Ahora entendÃ-a todo, la magia de las hadas, seguramente habÃ-a actuado, pues de no haber sido por el beso de Edgar, yo ya estarÃ-a ahogada seguramente.

-Gracias- murmurÃ©. Estaba empapada y mi cuerpo empezÃ³ a temblar â€“serÃ¡ mejor que volvamos al camarote-dije sin mirarle.

-Â¿No te enfadas conmigo?-preguntÃ³ Edgar.

-Puesto que me acabas de salvar la vida, no puedo enfadarme contigo, ademÃ¡s, no creo que el "contrato" lo consienta â€“justifiquÃ©, en realidad, me habÃ-a gustado su beso y aunque la frÃ-a lluvia me empapara, estaba feliz de que esto hubiera ocurrido, salvo por el punto de que podÃ-a haber muertoâ€¦

-No te preocupes tanto por lo que ponga en el contrato o no, solo haz lo que quieras, si hacer lo del contrato significa perderte, entonces no quiero que lo hagas-Edgar parecÃ-a decidido, le mirÃ© y sonreÃ-.

-Gracias Edgar, pero fue hecho con el consentimiento de mi padre, asÃ- que intentarÃ© desobedecerlo lo menos posible- me metÃ- dentro del barco y me fui al camarote seguida de Edgar.

-No serÃ¡ que te gusta hacer lo que pone Â¿No?-preguntÃ³ Edgar volviendo a su estado de siempre.

-No sigas con ese tema o los dos acabaremos mal-dije para no tener que dar explicaciones, se podrÃ-a decir, que un poco, si me gustaba hacerlo.

-Lo que tÃº digas, mi dulce princesa-se empezÃ³ a quitar la camisa delante de mÃ- tenÃ-a un cuerpo que sobrepasaba los siete mares, Edgar era muy guapo.-Â¿QuÃ©? Â¿Te gusta mi cuerpo?-preguntÃ³ Edgar mirÃ¡ndome sonriente.

-No digas estupideces- me quejÃ© yo, sabÃ-a que me habÃ-a puesto roja, pues Edgar me habÃ-a pillado de lleno.

-Bueno, creo que tÃº tambiÃ©n deberÃ-as cambiarte antes de que pesques un buen resfriado-comentÃ³ Edgar. TenÃ-a razÃ³n, con todo esto se me habÃ-a olvidado que yo tambiÃ©n estaba completamente mojada. â€“Ponte el vestido que estÃ¡ en el armario-comentÃ³ Edgar, era cierto, al haberme quedado dormida, no tenÃ-a la maleta preparada, saquÃ© el vestido del armario, era de tonos morados y lilas, parecÃ-a sacado de un cuento de hadas, de una verdadera princesa. Me fui al baÃ±o, me lo puse y rato despuÃ©s me quedÃ© dormida con Edgar pegado a mÃ-.

Espero que les haya gustado ;) SeguirÃ© subiendo mÃ¡s capÃ-tulos asÃ- que por favor, no dejen de leerme.

6. Chapter 6

Me despertÃ©, habÃ-a tenido una horrible pesadilla en la que Edgar me besaba, bueno no era tan maloâ€¦ SentÃ- que un brazo me rodeaba la cintura, abrÃ- los ojos y vi a Edgar a milÃ-metros de mi cara, dormido. PeguÃ© un grito y me fui corriendo al otro lado del camarote. Â¡Ã‰l habÃ-a estado a pocos milÃ-metros de mÃ-!

-Lydia Â¿EstÃ¡s bien?- Edgar se levantÃ³ rÃ¡pidamente, yo me acurruquÃ© contra la pared para que no me viera, seguro que estaba roja.

-SÃ-, claro, estoy bien-respondÃ-. CerrÃ© los ojos, oÃ- unos pasos,

seguramente los de Edgar.

-Â¿QuÃ© haces asÃ-?-preguntÃ³ Ã©l. AbrÃ- los ojos y vi a Edgar enfrente mÃ-o, no podÃ-a decirle que en mis sueÃ±os le habÃ-a besado, seguramente se pondrÃ-a a reÃ-r. OÃ- un fuerte pitido que sonaba del barco. Edgar me tendiÃ³ la mano.-Princesa, ya hemos llegado-por una parte oÃ-r eso me aliviÃ³, seguramente habÃ-a tenido ese sueÃ±o por lo de las hadas, pero me daba miedo bajar del barco y que pasara como con aguÃ©l chico, que Ã©l se fuera para siempre. AceptÃ© su mano, Ã©l estirÃ³ de mÃ- para levantarme, pero estirÃ³ tan fuerte que me caÃ- encima de Ã©l quedando nuestros labios a milÃ-metros y yo no pude evitar sonrojarme. â€“TodavÃ-a piensas en lo que pasÃ³ por la noche Â¿no?-No sabÃ-a a quÃ© se referÃ-a, Â¿HabrÃ-a soÃ±ado lo mismo que yo?

-Â¿A quÃ© te refieres?-preguntÃ© separÃ¡ndome de Ã©l.

-A nuestra cÃ¡lida noche, nos fundimos en uno solo, y tÃº no dejabas de gritar mi nombreâ€¦-le di un manotazo.

-Esas bromas son de mal gusto, si no pasÃ³ nada, entonces, no digas nada-refunfuÃ±Ã©.

-Â¿Sabes que golpearme conlleva a un castigo?-preguntÃ³ Ã©l sonriendo.

-Pero esa broma no se le debe gastar a nadie-dije recogiÃ©ndome la falda del vestidoâ€¦ Â¡el vestido!, era como el vestido de mi sueÃ±o, Â¿Y si no habÃ-a sido un sueÃ±o? Â¿Y si Edgar me habÃ-a salvado la vida y me habÃ-a besado? No, eso no podÃ-a haber pasado, pero el vestidoâ€¦ -Edgar, Â¿Sabes cuando me puse este vestido?- Ã©l tardÃ³ en responder.

-Por la noche, cuando volvimos al camarote, estabas empapada y te dije que te cambiaras Â¿No lo recuerdas? â€“asÃ- que no lo habÃ-a soÃ±ado, habÃ-a pasado de verdad.

-No es eso, es solo queâ€¦ nada dÃ©jalo- dije sonrojÃ¡ndome, entoncesâ€¦ el beso habÃ-a sido de verdad. Me toquÃ© los labios, eran algo mÃ¡s suaves de lo que normalmente eran y todavÃ-a tenÃ-an el sabor de Edgar.-VÃ¡monos- dije mirando a Edgar, Ã©l me miraba algo extraÃ±ado y a la vez divertido.

-SÃ³lo por curiosidad, Â¿Por quÃ© te sonrojas tanto Ã©sta maÃ±ana?-preguntÃ³ Ã©l. Se acercÃ³ a mÃ- y yo empecÃ© a dar pasos hacia atrÃ¡s hasta chocar con el sofÃ¡ y caer en Ã©l. Edgar se puso encima de mÃ-, me miraba con picardÃ-a, nada bueno podÃ-a salir de esto, no le podÃ-a decir la verdad.

-No lo sÃ©, tal vez porque me doy cuenta de lo hermosa que soy-dije egocÃ©ntricamente, Ã©l se acercÃ³ tanto a mÃ- que nuestros labios por poco se rozan, no me podÃ-a mover, me tenÃ-a atrapada.

-Puedo ver en tus ojos que no dices la verdad-Edgar se acercÃ³ mÃ¡s a mÃ- y me besÃ³. SentÃ-a sus cÃ¡lidos labios sobre los mÃ-os, era una sensaciÃ³n agradable, al principio luchÃ© por no sucumbir a esa tentaciÃ³n pero poco a poco me dejÃ© llevar. DejÃ© paso a su lengua, se sentÃ-a dulce pero a la vez algo amarga, empezÃ³ a besarme con delicadeza y amor pero luego sus besos comenzaron a ser rudos y salvajes, pero por alguna razÃ³n, yo le respondÃ- todos esos besos

involuntariamente, no sabÃ-a bien lo que estaba pasando, pero en esos momentos, solo podÃ-a pensar en la calidez de sus besos, ahora sabÃ-a por quÃ© tantas mujeres estaban por Ã©l, pero todavÃ-a no entendÃ-a por quÃ© desde el dÃ-a que empecÃ© a vivir en el castillo, Edgar ya no deseaba ver a ninguna mujer, o bien era porque no querÃ-a simplemente o porquÃ©â€¦ me amaba. Mi cara se puso tan roja que parecÃ-a un tomate. SentÃ- la necesidad de ir a mÃ¡s pero volvÃ- a la realidad, me separÃ© rÃ¡pidamente de Ã©l, estaba sin aire, no sabÃ-a por quÃ© mi cuerpo habÃ-a respondido a los besos de Edgar, sÃ-, me habÃ-a gustado, pero se supone que estÃ¡bamos aquÃ- solo de viajeâ€¦ Ya lo sÃ©, mi cuerpo habÃ-a respondido asÃ- por el poder de las hadas, pero eso era injusto, Â¿Y si Edgar, ahora que ya sabÃ-a que me tenÃ-a se cansaba de mÃ-?. Edgar parecÃ-a confundido, al igual que yo, pero me recompuse rÃ¡pido, me liberÃ© de Edgar y rÃ¡pidamente me fui del camarote. Al salir me encontrÃ© con el capitÃ¡n.

-Ten cuidado, Lydia. Es ahora cuando todo puede cambiar- dicho esto se marchÃ³. Me quedÃ© parada en medio del pasillo " Es ahora cuando todo puede cambiar" Â¿Y si el capitÃ¡n tenÃ-a razÃ³n? DebÃ-a volver rÃ¡pido al camarote y salir del barco con Edgar, no querÃ-a que las cosas entre nosotros cambiaran, Â¡Por quÃ© demonios tenÃ-a que coger Edgar un barco hechizado! VolvÃ- al camarote y vi a Edgar que estaba echado en el sofÃ¡.

-Lydia yoâ€¦-me mirÃ³, parecÃ-a nervioso-â€¦lo siento mucho-dijo al fin.

-No te preocupes ahora por eso-dije acercÃ¡ndome a Ã©l, despuÃ©s de todo, yo tambiÃ©n habÃ-a caÃ-do en el juego, ademÃ¡s, si empezÃ¡bamos con eso, serÃ-a como la historia que el capitÃ¡n me habÃ-a contado-tambiÃ©n fue mi culpa â€“le cogÃ- del brazo y empecÃ© a tirar(**N/A imaginaros a un perrito tirando de la manga de su dueÃ±o)**, parecÃ-a un perrito.

-Â¿QuÃ© te pasa?-dijo Ã©l soltÃ¡ndose.

-Solo quiero irme ya de este barco-dije volviÃ©ndolo a coger.

-Ya, los momentos en este barco han sido demasiado horribles Â¿no?-Â¿QuÃ© estaba diciendo?Â¿Era esto a lo que se referÃ-a el capitÃ¡n con lo de antes?

-Te equivocas-me sonrojÃ©, no querÃ-a admitirlo, pero si tenÃ-a que elegir entre admitirlo o perderle, preferÃ-a admitirlo- los momentos vividos en este barco han sido maravillosos.

-SÃ- es eso cierto, bÃ©same y nos marcharemos de aquÃ--Â¿QuÃ©? Â¿Por quÃ© debÃ-a hacer eso?. RespirÃ© hondo, me acerquÃ© poco a poco a Ã©l y le besÃ©, notÃ© como me rodeaba con sus brazos y me atraÃ-a hacia sÃ- delicadamente, como si temiera que me fuera a romper, como si fuera solo una ilusiÃ³n. Su beso era tierno, pero se notaba una pizca de diversiÃ³n en Ã©l. DespuÃ©s de un rato me separÃ© de Ã©l, me volvÃ-a a faltar la respiraciÃ³n pero no me arrepentÃ-a de haberlo besado.

Ã‰l se levantÃ³ finalmente del sofÃ¡, me cogiÃ³ de la mano y saliÃ³ conmigo detrÃ¡s.

-Â¿Por quÃ© me tienes cogida la mano?-preguntÃ© con curiosidad.

-Para que todos sepan que eres mÃ-a y de nadie mÃ¡s-contestÃ³ Ã©l. Bajamos del barco para ser recogidos por un carruaje negro con unas letras doradas en las que ponÃ-a **E&L, **estaba feliz de haber bajado del barco junto a Edgar, al final, no nos habÃ-a pasado nadaâ€¦malo.

SeguirÃ© subiendo mÃ¡s capÃ-tulos, espero que les estÃ© gustando. No se priven de comentar

7. Chapter 7

Ya despuÃ©s de estar un rato en el carruaje pasamos por un castillo.

-Dios, no me digas que vinimos hasta aquÃ- para estar en otro castillo-murmurÃ©.

-No te preocupes, he comprado una casita a las afueras por si quieres tambiÃ©nâ€¦-empezÃ³ a decir Edgar, pareciÃ³ haber visto algo por la ventanilla del carruaje.

-Â¿QuÃ© pasa?- preguntÃ©.

-No pasa nada- contestÃ³ Edgar- solo se me acaba de ocurrir una ideaâ€¦- vale, las ideas de Edgar eran peligrosas.

-Â¿QuÃ© idea?- preguntÃ©. El carruaje frenÃ³ y me caÃ- encima de Edgar. Ã‰l me ayudÃ³ a ponerme en mi sitio otra vez y se acercÃ³ a mÃ-. Mi corazÃ³n empezÃ³ a latir a mil por hora.

-Te quiero, ahora- dijo en mi oÃ-do, mis ojos se abrieron como platos.

-Â¿Â¡QuÃ©!?- aÃºn con el carruaje en marcha abrÃ- la puerta y saltÃ© fuera.

-Lydiaâ€¦-su voz era dulce y embriagadora. Ã‰l se bajÃ³ tambiÃ©n del carruaje â€“TÃº me conoces, sabes que no te harÃ-a nada malo al no ser que tÃº quierasâ€¦

-Pues te debo conocer mal, porque yo creo que si quisieras serÃ-as capaz de hacerlo con cualquiera en cualquier momento-dije alejÃ¡ndome un poco de Ã©l.

-Buenoâ€¦eso significa que si fuera como tÃº dices, hace mucho que te habrÃ-a tenido-dijo Ã©l acercÃ¡ndose.

-SÃ-, pero tÃº solo quieres que sea tu doctora y punto final-dije.

-Eso no es cierto, y ahora te lo voy a demostrar.-Ã‰l me cogiÃ³ de la mano y estirÃ³ hasta tenerme a milÃ-metros de Ã©l.

-Edgar Â¿QuÃ© vas a hacer?- preguntÃ© con miedo. Ã‰l me hizo mirarle a los ojos.

-Ahora lo sabrÃ¡s-se acercÃ³ a mÃ-, mi respiraciÃ³n se acelerÃ³, Ã©l estaba a punto de besarme, se acercÃ³ un poco mÃ¡s y me besÃ³ en la

mejilla. Se empezÃ³ a reÃ-r â€“deberÃ-as haber visto tu cara- dijo separÃ¡ndose de mÃ-.

-Te crees muy gracioso Â¿No?-preguntÃ© algo enfadada.

-Lydia, pronto sucumbirÃ¡s a mis encantos, estuviste a punto de hacerlo en ese barcoâ€¦

-Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando?-me puse roja.

-Anda Lydia, como buena esposa hazme caso y sube al carruaje-dijo Edgar, yo asentÃ- y empecÃ© a caminar.

-Espera un momento, Â¿Has dicho esposa?-eso me enfureciÃ³.'

-Todos creen que eres mi esposa, asÃ- que no deberÃ-amos defraudarles Â¿No crees?- Yo subÃ- al carruaje.

-Te odio-murmurÃ©.

-Por favor Lydia, todos saben ya que estÃ¡s loquita por mÃ-, deberÃ-as aceptarlo-dijo Edgar entrando en el carruaje.

-Ni siquiera te mereces poder hablarme, con tus malos modalesâ€¦- Ã‰l empezÃ³ a reÃ-r mÃ¡s fuerte, yo me puse a mirar a cualquier lado menos a Ã©l. DespuÃ©s de un rato, llegamos al sitio, habÃ-a una casita con un molino de agua, estaba rodeada por un campo con tulipanes amarillos, rojos, blancosâ€¦era una vista preciosa-Edgar, para quÃ© hemos venido a esta isla si se puede saberâ€¦

-Solo querÃ-a pasar un tiempo contigo fuera del castillo, donde siempre estÃ¡bamos rodeados de gente, ademÃ¡s, tÃº padre siempre estaba a tu lado, asÃ- que no podÃ-a permitirme tenerte entre mis brazosâ€¦

-Ahora tampoco podrÃ¡s-dije yo, antes de darme cuenta, estaba entre sus brazos, yo me intentÃ© jalar pero no pude.

-Â¿Y quiÃ©n me lo va a impedir, si se puede saber?

SeguirÃ© subiendo ;)

8. Chapter 8

Vale, Edgar tenÃ-a razÃ³n Â¿QuiÃ©n se lo iba a impedir?, yo era demasiado floja comparado con Ã©l.

-Por favor, deje a la ojou-sama en paz (ojou-sama es seÃ±orita)- me girÃ© Â¿QuiÃ©n podÃ-a ser? Vi a un chico de pelo corto y blanco, tenÃ-a un ojo de color azul y el otro amarillo, era alto y delgado, y llevaba un traje negro â€“ Ojou-sama, creo que este hombre la estÃ¡ incomodando- dijo el extraÃ±o, esta era mi oportunidad.

-SÃ-, no me lo puedo quitar de encima- Edgar me apretÃ³ contra Ã©l.

-No la pienso soltar-contestÃ³ Edgar.

-Ojou-sama, Â¿Desea que se lo quite de encima?-preguntÃ³ el

chico.

-SÃ-, por favor-contestÃ©. El chico se transformÃ³ en un hermoso zorro blanco que me parecÃ-a reconocer.

-_Pissium licantrum_-murmurÃ³ el chico zorro. Unas piedras se empezaron a elevar y fueron directas a Edgar, pero Ã©l las esquivÃ³ y me echÃ³ a un lado soltÃ¡ndome. El chico zorro se transformÃ³ otra vez en humano-ya he cumplido mi objetivo-dijo el chico-por cierto, me llamo Miketsukami-dijo haciendo una reverencia.

-Encantada de conocerte-contestÃ©, momentos despuÃ©s, el chico, Miketsukami, desapareciÃ³.

-Â¿Por quÃ© has dicho que te incomodaba?-dijo Edgar acercÃ¡ndose a mÃ-.

-Porque es lo que hacÃ-as, te dije que no me tendrÃ-as entre tus brazos y tÃº coges y me abrazas-refunfuÃ±Ã©.

-Pero en el fondo te gusta que te abracen, sobre todo yo-contestÃ³ Edgar con una sonrisa, Ã©l seguÃ-a acercÃ¡ndose y yo empecÃ© a ir hacia atrÃ¡s. Yo empecÃ© a reÃ-r.

-Eso es lo que tÃº te crees-notÃ© un bordÃ© y parÃ©.

-Si das un paso mÃ¡s, caerÃ¡s por el acantilado, y si no te mueves, volverÃ¡s a estar entre mis brazos, tÃº decides-dijo Edgar, mirÃ© detrÃ¡s de mÃ- y vi que Edgar tenÃ-a razÃ³n, habÃ-an unos 10 o 15 metros de altura. MirÃ© hacia donde Edgar que estaba a unos pasos de mÃ-, si me ponÃ-a a correr Edgar me cogerÃ-a fÃ¡cilmente y si me tiraba, el vestido podrÃ-a estropearse y yo me podrÃ-a matar.-Yo gano- dijo abrazÃ¡ndome, en realidad, si me gustaba que me abrazara, pero Ã©l no podÃ-a saber que a mÃ- me gustaba-SÃ© que te gusta, no hace falta que lo ocultes.

-Â¿Q-q-quÃ© estÃ¡s diciendo?- preguntÃ©, Ã©l no me podÃ-a leer la mente, eso era imposible.

-Lydia, eres como un libro, se puede saber lo que te gusta y lo que no con tal de observarte un poco, anda, vayamos a la casa-dijo cogiÃ©ndome de la mano. Yo aceptÃ©, al menos, no me hacÃ-a nada por haberle hecho pasar lo de antes de ese chico raro. Entramos en la casa, estaba decorada con muebles del estilo barroco y tenÃ-a muchos cuadros colgados. Edgar cerrÃ³ con llave tras de sÃ-.

-Â¿PorquÃ© cierras?-preguntÃ© nerviosa.

-Para que nadie nos moleste-dijo acercÃ¡ndose otra vez. Mi respiraciÃ³n se volviÃ³ rÃ¡pida mientras Edgar se acercaba a mÃ-. â€“Esto te pasa por decir que te incomodo-susurrÃ³ en mi oÃ-do, despuÃ©s de eso me beso, yo intentÃ© resistirme, pero a quiÃ©n iba a engaÃ±ar, me gustaba.

-PromÃ©teme una cosa-murmurÃ© entre beso y beso.

-Â¿SÃ•?-preguntÃ³ Ã©l.

-Lo que pase en esta isla, se quedarÃ¡ en esta isla, por favor-pedÃ-.

-De acuerdo-a partir de eso me entreguÃ© completamente a sus besos, mientras solo fuera cosa de un dÃ-a, no me podrÃ-a arrepentir, aunque lo que en verdad querÃ-a con Ã©l no era cosa de solo un dÃ-a. RodeÃ© su cuello con mis brazos para atraerle mÃ¡s a mÃ- y profundicÃ© el beso, dejÃ© paso a la lengua, empezamos a recorrer cada uno la boca del otro, descubriendo lugares donde nunca antes habÃ-amos estado. Sus brazos me rodearon la cintura y me apretaron contra Ã©l haciendo que todo el espacio que habÃ-a entre nosotros desapareciera.-Lydia, te quiero-murmurÃ³, su voz se habÃ-a vuelto ronca y grave, yo asentÃ-dÃ¡ndole a entender que yo tambiÃ©n. Mi cuerpo empezÃ³ a arder, era una sensaciÃ³n extraÃ±a y un nuevo sentimiento se apoderÃ³ de mÃ-, el deseo, junto con ese sentimiento vino la lujuria. Era algo que nunca habÃ-a experimentado y mi cuerpo pedÃ-a mÃ¡s. Mis manos se movÃ-an solas y empezaron a desabrochar la camisa de Edgar.

-No sÃ© lo que me pasa- murmurÃ© casi sin respiraciÃ³n, Ã©l me empezÃ³ a desabrochar el vestido.

-Yo sÃ- lo sÃ©, quieres pasar a otro nivel, pero no creo que eso sea la correcto contigo-dijo acariciÃ¡ndome mi espalda que ahora estaba al descubierto.

-Ya sÃ© que no soy tan buena como las otras, pero por favor- pedÃ- intentando controlar mi cuerpo que ahora temblaba de deseo.

-No, tÃº no eres como las otras, tÃº eres diferente de todas ellas, tÃº eres Ãºnica y especial para mÃ--contestÃ³ Ã©l. Me quitÃ³ el vestido del todo, sabÃ-a que yo estaba a punto de perder mi virginidad pero no podÃ-a controlarme. Le quitÃ© su camisa que cayÃ³ al suelo. Mis manos empezaron a recorrer su desnudo torso mientras Edgar jugaba con el broche de mi sujetador.

-Teâ€¦ te necesito-murmurÃ©, le necesitaba ya, no podÃ-a aguantar.

-AsÃ- no cielo, este dÃ-a va a ser inolvidable para los dos- dijo desabrochÃ¡ndome el sujetador.-No sabes cuÃ¡nto llevo esperando este momento-se puso de rodillas delante de mÃ- y sacÃ³ una cajita uno de los bolsillos de su camisa.- Lydia Â¿Quieres casarte conmigo?-preguntÃ³ abriendo la cajita y dejando ver un precioso anillo de oro con un cuarcito en el medio Â¿CÃ³mo me podÃ-a hacer esto ahora? Ã‰l sabÃ-a mi urgencia, juro por Dios que lo sabÃ-a.

-Yoâ€¦-no sabÃ-a que decir, no podÃ-a pensar con claridad.

-Si no aceptas, no continuarÃ©-dijo Ã©l levantÃ¡ndose.

-De acuerdo- dije sin pensar, no podÃ-a ni un segundo mÃ¡s, Ã©l se tomÃ³ su tiempo para ponerme el anillo.

-Te quiero mucho Lydia, y espero que esto que vamos a hacer lo demuestre- murmurÃ³. Me cogiÃ³, me llevÃ³ a la habitaciÃ³n y me echÃ³ en la cama. Ã‰l se puso encima de mÃ- y yo aprovechÃ© para quitarle los pantalones. -Â¿EstÃ¡s segura?- preguntÃ³ quitÃ¡ndome las braguitas que llevaba, yo asentÃ- sin pensar siquiera. Le quitÃ© los bÃ³xer rÃ¡pidamente, Ã©l empezÃ³ a besar mi vientre, con cada beso, mi cuerpo se descontrolaba mÃ¡s y mÃ¡s. NotÃ© cÃ³mo introducÃ-a lentamente dentro de mÃ- su dedo corazÃ³n y soltÃ© un gemido sin

darme cuenta, era una sensaciÃ³n agradable.

-No puedo aguantar mÃ¡s â€“ murmurÃ© acercando mis labios a los suyos.

-No tendrÃ¡s que hacerlo mucho mÃ¡s- dijo metiendo ahora dos dedos dentro de mÃ-. Yo volvÃ- a gemir, el introducÃ-a sus dedos una y otra vez dentro de mÃ- y luego parÃ³- Lydia, esto te va a doler, perdÃ³name- notÃ© como Ã©l por fin entraba dentro de mÃ-. Ã‰l tenÃ-a razÃ³n, dolÃ-a, pero una sensaciÃ³n Ãºnica. Ã‰l empezÃ³ despacio, mi cuerpo temblaba entero, tenÃ-a miedo, pero sabÃ-a que con Edgar no podÃ-a pasarme nada. El dolor incrementaba al igual que la sensaciÃ³n de placer, yo gemÃ-a de placer y a la vez aullaba de dolor. â€“Mi amor, estoy contigo-dijo Edgar en mi oÃ-do. Yo asentÃ- con los ojos llenos de lÃ¡grimas, me di cuenta de que mis manos apretaban su espalda fuertemente por el dolor que sentÃ-a.

-Loâ€¦ lo siento-murmurÃ© sabÃ-a que le estaba haciendo daÃ±o.

-No te preocupes, mi pequeÃ±a princesa-susurrÃ³ Ã©l. DespuÃ©s de un rato, los dos llegamos al orgasmo, yo sentÃ-a como si mi cuerpo acabara de ser masacrado.-Lydia, te amo-dijo echÃ¡ndose a mi lado. Yo puse mi cara sobre su pecho desnudo, ahora sabÃ-a que yo, en verdad, le amaba tambiÃ©n. Ã‰l me tapÃ³ con la sÃ¡bana y me empezÃ³ a acariciar el brazo.- Ahora, serÃ¡ mejor que duermas.-murmurÃ³ dÃ¡ndome un beso en la frente.

-Edgar, creo que tenÃ-as razÃ³n, estoy enamorada de ti-murmurÃ© antes de quedarme plÃ¡cidamente dormida.

SeguirÃ© subiendo ;)

9. Chapter 9

He tardado un poco en subir este capÃ-tulo y lo siento mucho, espero que les guste.

Gracias Angel-Utau y a ti tambiÃ©n Celia por vuestro apoyo. Os quiero muchooo.

AbrÃ- los ojos. Edgar estaba a milÃ-metros de mÃ- y sus labios estaban entreabiertos, querÃ-a besarle Â¿En quÃ© estaba pensando? Me di cuenta de que estaba desnuda bajo las sÃ¡banas, mi ropa estaba en el suelo y habÃ-a una mancha de sangre en la sÃ¡bana. Ahora lo recordaba todo, ayer me habÃ-a acostado con Edgar. Me levantÃ© rÃ¡pidamente mientras Edgar dormÃ-a, mirÃ© el armario mÃ¡s cercano y vi que habÃ-a ropa. Me la puse, cogÃ- las llaves de la casa que estaban en el bolsillo de la camisa de Edgar y salÃ-. EmpecÃ© a caminar por cerca del acantilado, y despuÃ©s de un rato avistÃ© una especie de cueva. Me metÃ- y vi que tenÃ-a una salida que daba a un hermoso lago de aguas cristalinas. Me quitÃ© las bailarinas que llevaba, el sencillo vestido blanco y me metÃ- en ropa interior, el agua estaba caliente. Me dejÃ© llevar por el buen ambiente, pero unos pensamientos invadieron mi cabeza Â¿QuÃ© iba a hacer ahora? Â¿CÃ³mo iba a volver a mirar a Edgar? Â¿CÃ³mo iba a soportar estos dÃ-as en la isla solaâ€¦ bueno, con Edgar? SabÃ-a que habÃ-an pasado unas horas desde que habÃ-a salido de la casa, ya serÃ-a la hora de la comida, salÃ- del agua, me puse la ropa y no sÃ© como enseguida me sequÃ©. EmpecÃ© a caminar entre los bosques, me tirÃ© unas horas

hasta encontrar un hermoso prado cubierto de hermosas flores. Me quedÃ© un rato y luego decidÃ- volver con Edgar, estaba oscureciendo y me perdÃ- en el bosque.

-Princesa Â¿Se ha perdido? â€“ Un chico apareciÃ³ entre los Ã¡rboles, tendrÃ-a mi edad mÃ¡s o menos.

-Se ha confundido, no soy ninguna princesa- murmurÃ©, Ã©l me mirÃ³ fijamente, sus ojos eran de un color verde claro, de seguro que no era un humano normal.

-Me imagino que todavÃ-a no ha recibido la noticiaâ€¦-se inclinÃ³ ante mÃ-- mucho gusto, me llamo Charlie.

-Yo soyâ€¦

-Lydia Carlton, ya lo sÃ©- dijo con una sonrisa amable-puedo guiarla de nuevo a su casa si lo desea

-Se lo agradecerÃ-a mucho- dije devolviÃ©ndole la sonrisa. Empezamos a andar. DespuÃ©s de un rato llegamos, Edgar estaba afuera y parecÃ-a preocupado.

-Esa es mi casa, muchas gracias- murmurÃ©. Edgar pareciÃ³ advertir nuestra presencia, me mirÃ³ con alegrÃ-a, pero al ver a Charlie, su alegrÃ-a se transformÃ³ como si alguien a quien querÃ-a se acabase de morir delante de sus ojos.

-Gracias por traerla-dijo a Charlie- y tÃº Lydiaâ€¦ Â¿PorquÃ© no has querido volver conmigo?- me miraba fijamente.

-Yoâ€¦- SÃ- habÃ-a querido volver, pero si se lo decÃ-a, Ã©l sabrÃ-a que le seguÃ-a queriendo y si le decÃ-a que no querÃ-a volver con Ã©l, se le romperÃ-a el corazÃ³nâ€¦ Â¿QuÃ© debÃ-a hacer?

-Lo ha malinterpretado, la seÃ±orita Lydia se perdiÃ³ por el camino. Yo la guiÃ© de nuevo aquÃ--dijo Charlie, me mirÃ³- Espero verla maÃ±ana-me dio un beso en la mano y se marchÃ³.

-No deberÃ-a haber hecho ayer eso contigo-susurrÃ³ Edgar cuando Charlie se hubo ido-estoy seguro de que si no te hubiera tratado asÃ- no te hubieras ido-me daba pena. A lo mejor deberÃ-a haber vuelto despuÃ©s de haber estado en el lago, o a lo mejor no me deberÃ-a haber ido, Edgar no tenÃ-a la culpa de nada, si no fuera por mis debates mentales, yo ni siquiera me hubiera separado de Ã©l en ningÃºn momento, esto me pasaba por pensar tanto antes de actuar, debÃ-a dejarme llevar por el momento como hice ayer inconscientemente.

-Me hubiera ido de todas maneras-intentÃ© que mi voz sonara dulce y a la vez segura. Edgar empezÃ³ a avanzar hacia mÃ- no sabÃ-a si echarme hacia atrÃ¡s o no, no , por una vez, me quedarÃ-a quieta.

-Por favorâ€¦-estaba a centÃ-metros de mÃ- y mi corazÃ³n se empezÃ³ a acelerar-â€¦quÃ©date conmigo-tomÃ³ mi cara entre sus manos y me besÃ³. Me dejÃ© llevar y profundizÃ³ el beso, nuestras lenguas se entrelazaron con delicadeza, temiendo que si hacÃ-amos un movimiento de mÃ¡s, uno de los dos se rompiese.-Te quieroâ€¦ Lydia- despuÃ©s de un rato nos separamos, a los dos nos faltaba la respiraciÃ³n.-Es muy tarde, serÃ¡ mejor que nos vayamos a dormir-Yo asentÃ- lentamente,

entramos en la casa y nos echamos a dormir. Edgar me rodeÃ³ la cintura y me acercÃ³ hacia Ã©l-No te vuelvas a ir de nuevo sin avisar, o tendrÃ¡s que atenerte a las consecuencias- murmurÃ³ medio en broma.

-Ya veremosâ€¦ya veremos-murmurÃ© antes de quedarme dormida sobre su pecho.

10. Chapter 10

El chico del bosque era extraÃ±o, Â¿PorquÃ© habÃ-a aparecido ese chico? Pero Edgar me habÃ-a pedido que no me fuera, asÃ- que no podÃ-a volver a verle hoy. Mientras Edgar dormÃ-a hice algo de comida. Unos golpes sonaron en la puerta. Me acerquÃ© con algo de miedo, no conocÃ-a a nadie de esta isla. AbrÃ- la puerta y vi que era ese chicoâ€¦ Charlie.

-Lo siento, pero no puedo irme de aquÃ-- dije antes de que Ã©l hablara.

-Princesa Lydiaâ€¦

-No me llames princesa, te lo dije ayer, no soy una princesa.

-Bueno, entonces te lo contarÃ© Â¿Puedo pasar?- yo asentÃ- confundida, Ã©l entrÃ³ y se sentÃ³ en un sofÃ¡- lo que te voy a contar, te va a cambiar Â¿EstÃ¡s preparada?

-SÃ-, lo estoy-Charlie sonriÃ³ enigmÃ¡ticamente.

-Elizabeth, tu madre, no estÃ¡ muerta, sÃ-, estÃ¡ enamorada de Christian, y eso fue un gran error que no puede volver a suceder, porque Christian es un humano, pero creo que tÃº tambiÃ©n estÃ¡s cometiendo ese errorâ€¦ bueno, a lo que iba, al morir tu abuela, la reina de las hadas, tu madre tuvo que ocupar su puesto, y dejar a Christian, tu madre estÃ¡ muriendo y tÃº pronto tendrÃ¡s que ocupar su lugar, me han mandado para protegerte y para que vengas lo antes posible al mundo de las hadas.

-Entiendo-murmurÃ©, Â¿Por quÃ© no habÃ-a sabido nada de mi madre hasta ahora? DebÃ-a ir pronto para poder solucionar todo esto.

-No le digas nada de esto a Edgar, si en verdad me quiere y se quiere casar conmigo, no quiero que sea porque soy una princesa.

-Te entiendo, princesa Lydia, pero no deberÃ-as ir al mundo de las hadas con eseâ€¦ humano, causarÃ-a un gran alboroto.

-IrÃ© lo antes posible- Edgar apareciÃ³ en la puerta.

-Â¿A dÃ³nde irÃ¡s, Lydia?- Yo sonreÃ-, no se lo podÃ-a decir, Ã©l de seguro, no me dejarÃ-a ir.

-A ninguna parte-contestÃ©.

-Firmaste ese contrato en el que ponÃ-a que estarÃ-as a mi lado y me cuidarÃ-as, recuÃ©rdalo-se dio la vuelta.

-Â¡Me engaÃ±aste!-soltÃ© con un grito. Ã‰l me mirÃ³ y se empezÃ³ a reÃ-r.

-Solo utilicÃ©â€¦ mis cartas- se fue dejÃ¡ndonos otra vez solos en la sala, Charlie me mirÃ³ intrigado.

-Me desharÃ© de Ã©l-dije enfadada. Me daba igual ese maldito contrato, lo hubiese aprobado mi padre o no, ya no harÃ-a caso de eso. Poco despuÃ©s, Charlie se fue.

-Por fin se ha ido- Edgar apareciÃ³ segundos despuÃ©s.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ-?- todavÃ-a estaba furiosa con Ã©l.

-Es una casa pequeÃ±a, Â¿DÃ³nde quieres que estÃ©?- le lancÃ© una mirada asesina-Â¿Â¡QuÃ©!?, Eras tÃº la que no querÃ-a ir a un castilloâ€¦-En parte tenÃ-a razÃ³n, y eso me enfadaba aun mÃ¡s.

-Â¡Maldita sea! Â¿No te podÃ-as quedar en una habitaciÃ³n? Â¿O ir fuera de la casa?- Ã‰l negÃ³ con la cabeza. Yo me quitÃ© el anillo y se lo tendÃ-.

-Toma- su cara se tornÃ³ sombrÃ-a, me agarrÃ³ fuertemente del brazo, me hacÃ-a daÃ±o.

-PÃ³ntelo ahora mismo, Lydia- su voz sonaba apagada, me daba miedo, nunca le habÃ-a visto asÃ-- Con eso no se juega.

-Â¡Pues no juegues tÃº conmigo!- gritÃ©.

-Esta isla te estÃ¡ cambiando- yo neguÃ© con la cabeza.

-Â¡TÃº me estÃ¡s cambiando!- la presiÃ³n sobre mi bazo aumentÃ³.

-Ponte el anillo, Lydia- sus ojos se tornaban cada vez mÃ¡s oscuros.

-Me haces daÃ±o- murmurÃ©.

-No me dejas otra opciÃ³n- me tirÃ³ en el sofÃ¡- Lydia, no te quiero hacer daÃ±o, asÃ- que ponte el anillo- la puerta estaba cerca. Me levantÃ© deprisa y salÃ- de la casa. Edgar iba detrÃ¡s de mÃ- hecho una furia, corrÃ- al borde del acantilado- El mismo error del otro dÃ-a, no tienes escapatoria- Yo neguÃ© con la cabeza.

-Te equivocas- dije y saltÃ© por el acantilado.

-Â¡Lydia!-Edgar saltÃ³ detrÃ¡s de mÃ-, maldita sea. CaÃ- al agua, estaba helada, era como trozos de hielo que se clavaban en mi piel. EmpecÃ© a hundirme cuando un brazo me agarrÃ³ por la cintura y me sacÃ³ a la superficie. CaÃ- inconsciente.

11. Chapter 11

hola a todos otra vez ;)

SentÃ-a algo cÃ¡lido debajo mÃ-o, abrÃ- los ojos y vi que estaba en

una habitaciÃ³n que no conocÃ-a para nada.

-Â¿DÃ³nde estoy?- murmurÃ© para mis adentros. Edgar apareciÃ³ en mi campo de visiÃ³n Â¿quÃ© hacÃ-a Ã©l aquÃ-? ParecÃ-a angustiado y sus ojos se habÃ-an vuelto mÃ¡s oscuros que nunca. Daba un poco de miedo.

-No te preocupes Lydia, estamos en la casa de un mÃ©dico, luego si quieres volveremos con tu padre- mirÃ© mi mano, es verdad, ya no tenÃ-a el anillo.

-Â¿DÃ³nde estÃ¡ mi anillo?-preguntÃ©, se me habÃ-a escapado el "mÃ-". Los ojos de Edgar parecieron iluminarse un poco.

-Le tengo guardado, no te preocupes, no te volverÃ© a forzar a que te lo pongas- Yo neguÃ© lentamente con la cabeza.

-Me lo pondrÃ© si me dejas irme por unos dÃ-as- susurrÃ©. La cabeza me dolÃ-a horrores.

-Â¿A dÃ³nde?- Edgar se acercÃ³ a mi y cogiÃ³ mi mano con delicadeza.

-Al mundo de las hadas, pero no te preocupes, volverÃ© pronto-Ã©l negÃ³ con la cabeza varias veces.

-No me gusta la idea de que te vayas de donde te pueda ver-murmurÃ³-pero si es lo que deseas...

-Edgar, debo hacerlo, esto ya no se trata de querer o no querer, por favor, entiÃ©ndeme.

-Â¿No puedo ir contigo?

-Edgar, eso causarÃ-a mucho revuelo en el mundo de las hadas y sobre todo si tengo que pasar por la ciudad...

-Pero yo ya he estado en ese mundo Â¿Recuerdas? AdemÃ¡s Â¿QuÃ© importa un poco de revuelo?- Me intentÃ© mover pero fue mala idea porque me invadiÃ³ una sensaciÃ³n que eran como miles de pinchazos a la vez.-Â¿Quieres que te ayude?

-Puedo sola-contestÃ©. Me intentÃ© volver a mover pero otra vez me invadiÃ³ esa sensaciÃ³n.

-No, no puedes sola, ademÃ¡s, Â¿CÃ³mo vas a ir a ese mundo asÃ-?, Necesitaras ayuda, ahora ni si quiera te puedes mover-dijo con una sonrisa.

-No necesito tu ayuda, Charlie vendrÃ¡ conmigo-murmurÃ©.

-Entonces si que no te puedo dejar ir-finalizÃ³ Ã©l.-Si va Ã©l, yo tambiÃ©n.

-No necesito que me digas lo que puedo hacer y lo que no, irÃ© con Charlie y fin.

-Â¿Acaso le quieres?-preguntÃ³. Eso me sacÃ³ de quicio.

-Â¿Estoy accediendo a volver a ponerme el anillo y tÃº me preguntas

que si le quiero? Enserio, eres idiota-Ã©l asintiÃ³.

-Solo te dejo a ti que me llames asÃ-, asÃ- que considerate privilegiada-murmurÃ³ cerca de mi oÃ-do. Un escalofrÃ-o me recorriÃ³ de arriba abajo.

-Soy tu prometida al fin y al cabo-contestÃ©.

-Eso es- Ã©l se acercÃ³ mÃ¡s y me besÃ³, yo tarde en reaccionar pero finalmente me entreguÃ© a su beso, era cÃ¡lido y tierno. Un carraspeo sonÃ³ al lado de la puerta, con mucho esfuerzo separÃ© a Edgar de mi y recuperÃ© el aire, estaba roja, pero mi palidez lo ocultaba dando paso a un leve rubor de mejillas.

-Â¿Ya estÃ¡ bien, seÃ±orita Lydia?-un hombre se acercÃ³ a mi. Al principio me dio un poco de miedo, pero luego me di cuenta de que era el mÃ©dico.-Notas unos pinchazos Â¿no es asÃ-?-Yo asentÃ- levemente.-Bueno, debe descansar un tiempo y pronto se le pasarÃ¡. Es que Â¿A quiÃ©n se le ocurre tirarse por un acantilado?-El hombre se fue de la habitaciÃ³n.

-Ya has oÃ-do, necesitas reposo, ven te llevarÃ© a casa-murmurÃ³ Edgar volviendo a acercarse. Me cogiÃ³ en volandas y saliÃ³ de la casa.

-Puedo yo sola- Edgar me ignorÃ³ y me llevÃ³ de vuelta a casa.

-QuÃ© vanidosa eres- me susurrÃ³.

-Â¿MÃ¡s que tÃº?, lo dudo-dije sonriendo.

-AsÃ- estÃ¡s mÃ¡s guapa-me volvÃ- a ruborizar. Ya en la casa me dejÃ³ en la cama-Ya se hace tarde, deberÃ-as dormir.

-LLevo casi todo el dÃ-a dormida-me quejÃ©, no querÃ-a irme a dormir.

-No me voy a aprovechar de ti-fue un susurro apenas audible.

-Â¿A quÃ© te refieres?-Edgar me volviÃ³ a besar, su beso era apasionado y dulce.

-Sigues siendo mi Lydia, eres mÃ¡s inocente que un Ã¡ngel-susurrÃ³.

-Ã‰sto no cambia que maÃ±ana me vaya a ir al mundo de las hadas-Ã©l se puso serio, sacÃ³ algo de su chaqueta y me lo tendiÃ³.

-Pero llevarÃ¡s el anillo-yo me lo puse aguantando los pinchazos que me provocaba el moverme.-Y quiero que tambiÃ©n lleves esto-dijo dÃ¡ndome un collar en el que colgaba un corazÃ³n de oro.

-Â¿Para?-preguntÃ© atontada.

-Este colgante estÃ¡ conectado a mi anillo, puedo sentir tus emociones cuando lo tengas puesto, y si en algÃºn momento siento que algo malo te ocurre o que no lo llevas puesto, irÃ© a buscarte digas lo que digas, ahora pÃ³ntelo.-Edgar me lo puso, estaba nerviosa, pero al ponermelo una oleada de paz me invadiÃ³.-Te quiero-murmurÃ³, poco

despuÃ©s me quedÃ© dormida con mi cabeza sobre su pecho.

Continuara... ;)

12. Chapter 12

DespertÃ©, habÃ-a dormido mucho y seguramente Charlie ya me estarÃ-a esperando. Me fijÃ© en que Edgar no estaba. Fui a abrir la puerta pero estaba cerrada, me acerquÃ© a la ventana y vi que estaba cerrada desde fuera, esto no era una coincidencia, habÃ-a sido Edgar. Estaba enfadada, Â¿CÃ³mo habÃ-a podido?.

-Â¡Edgar!-gritÃ©, oÃ- unos pasos acercÃ¡ndose.

-Â¿QuÃ© te ocurre Lydia?- preguntÃ³, como si no lo supiera.

-Ã•breme la puerta-dije intentando sonar lo mÃ¡s apacible que podÃ-a, si notaba que estaba enfadada de seguro no me abrirÃ-a.

-Lydia, no trates de ocultar tu enfado,Â¿O se te ha olvidado que puedo sentir lo que tu sientes?-Era verdad, el colgante. Me lo quitÃ© y oÃ- como Edgar abrÃ-a la puerta, intentÃ© salir pero rÃ¡pidamente cerrÃ³ la puerta tras de sÃ- con llave.

-Â¿Por quÃ© has entrado si no me vas a dejar salir?-mi enfado se incrementaba por segundos.

-Te avisÃ© que si te quitabas el colgante te irÃ-a a buscar dijese lo que dijese Â¿No es asÃ-?-Yo asentÃ- lentamente mientras miraba alrededor de la habitaciÃ³n. Estaba furiosa y necesitaba tirarle algo. RÃ¡pidamente cogÃ- todo lo que encontrÃ©, libros, jarrones, ropa, almohadas, zapatos y empecÃ© a tirÃ¡rselo. Para mala suerte, lo esquivaba todo y me estaba quedando sin cosas mirÃ© alrededor y cuando quise darme cuenta Edgar me sujetaba. Pero no me sujetaba fuerte, sino con una delicadeza anti natural en Ã©l, no como el otro dÃ-a. Me quedÃ© petrificada y Ã©l pareciÃ³ notarlo.-Â¿QuÃ© te pasa?

-Nada-murmurÃ©, la delicadeza con la que me sujetaba era extraÃ±a, muy extraÃ±a, cogiÃ³ el colgante y me lo puso.

-Â¿PorquÃ© estÃ¡s frustrada, mi querida Lydia?- yo no sabÃ-a lo que me pasaba, me estaba volviendo loca seguramente. Edgar puso su mano en mi cadera y me acercÃ³ a Ã©l haciendo que nuestros cuerpos quedaran muy pegados, despuÃ©s de eso me abrazÃ³.-No quiero que te vallas de mi lado.-Yo tampoco querÃ-a que este momento terminase nunca.

-Creeme que yo tampoco quiero irme, pero es lo que debo hacer, si no puedes estar con ello, serÃ¡ mejor que me olvides, porque no puedo negar a cumplir con mis deberes por nada de el mundo, ni siquiera por ti-sabÃ-a que eso era un golpe bajo, me soltÃ³ como si le acabase de dar una bofetada y me mirÃ³ dolorido.

-Si no fuera porque se tus verdaderos sentimientos, me hubiera ido en este mismo instante y te dirÃ-a que no te quiero volver a ver, pero no lo harÃ©, a cambio te pido que no niegues la verdad a tu corazÃ³n, se que me quieres, asÃ- que te pido que no se lo niegues a tu

corazÃ³n.

-Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando?-preguntÃ© confundida. De repente sonÃ³ un ruido y la puerta se abriÃ³ mostrando a Charlie.

-Prin... digo Lydia, Â¿estÃ¡ preparada?-Edgar me mirÃ³ extraÃ±ado.

-TÃº, Â¿CÃ³mo ibas a llamar a Lydia?-preguntÃ³ Edgar, mierda.

-Prima, me iba a llamar prima, Â¿Verdad que sÃ- primo?-me puse algo nerviosa, si lo descubrÃ-a no me dejarÃ-a ir porque sabrÃ-a el deber que tiene una princesa con su pueblo.

-Em... claro prima- claro, a Charlie le resultaba extraÃ±o por que estaba mal visto en todas partes que un sirviente hablara de manera vulgar a una princesa.

-Lydia, Â¿VolverÃ¡s pronto?-preguntÃ³ Edgar, no sabÃ-a que contestar.

-La prin... digo, mi prima debe atender unos asuntos de mucha importancia, no se sabe si podrÃ¡ regresar a... este mundo, ahora, seÃ±or, le pido que no la retenga mÃ¡s-el miedo se reflejÃ³ por unos momentos en los ojos de Edgar.

-Lydia, no habÃ-amos hablado de estar mucho tiempo en su mundo, por favor

-Edgar, encontrarÃ© la manera de que nos podamos comunicar si tengo tiempo...

-Â¡Ni que fueras de la realeza!-Charlie y yo nos quedamos petrificados-Entiendo que si fueras de la realeza, entonces tendrÃ-as muchos deberes y no podrÃ-as encontrar tiempo ni venir si quiera, pero tÃº si puedes encontrar tiempo-empecÃ© a tener miedo, si lo descubrÃ-a... serÃ-a como cavar mi propia tumba.

-Â¿CÃ³mo te atreves a hablarla asÃ-? Debes tenerla mÃ¡s respeto-saltÃ³ Charlie.

-Â¡Pero si es mi prometida!, es mÃ¡s, tÃº deberÃ-as respetarme, ya que soy un conde-es la primera vez que oÃ-a mencionar a Edgar que era un conde.-Lydia tÃº dijiste que te irÃ-as solo unos dÃ-as-me girÃ© no podÃ-a mirarle a la cara, Ã©l tenÃ-a toda la razÃ³n-Â¡Lydia mÃ-rame!

-Â¡Ya basta!Â¡No permitirÃ© que la vuelva a gritar!-Charlie se dio la vuelta y abriÃ³ un portal-perdÃ³neme pero debo de hacerle saber a su majestad el trato que te tiene este...humano.

-Lydia, espera, hablemos...

-SeÃ±orita, el portal dura cinco minutos, eso es lo mÃ¡ximo que se puede retrasar-yo asentÃ-. MirÃ© a Edgar.

-Lo siento mucho Edgar, tienes razÃ³n te dije que solo serÃ-an unos dÃ-as, no pasa nada si quieres que deje de ser tu prometida.

-Lydia Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando aquÃ-?

-Lo siento Edgar-me fui a quitar el anillo pero el me detuvo.

-ExplÃ-camelo cuando tengas tiempo, y por favor... sigue siendo mi prometida-yo le abracÃ© y Ã©l me devolviÃ³ el abrazo.

-Te prometo que te lo explicarÃ©, ahora me tengo que ir-me separÃ© de Ã©l y pasÃ© por el portal seguida de Charlie.

Siento dejar que pase tanto tiempo entre capÃ-tulo y capÃ-tulo, intentarÃ© no retrasarme tanto en los prÃ³ximos.

Gracias a todos y cÃ³mo no:

ContinuarÃ¡...

13. Chapter 13

Ya estabamos en el mundo de las hadas.

-Lo siento seÃ±orita pero le tendre que informar a su majestad sobre ese individuo.

-Se llama Edgar...-murmurÃ©.

-Da igual sigue siendo un repugnante humano-contestÃ³ Charlie, parecÃ-a muy enfadado.

-Â¿DÃ³nde estamos?- preguntÃ©.

-A las afueras de la ciudad,en pocos minutos llegaremos al palacio-genial, otro castillo. Me pareciÃ³ que alguien nos observaba, me girÃ© pero no pude ver a nadie.-Ya se puede ver su nueva casa-MirÃ© y vÃ- un enorme palacio de colores lila, rosa, blanco... colores vivos y llamativos.

-Por fin conocerÃ© a mi madre...

-No estÃ© nerviosa, su madre es igualita a usted y ademÃ¡s, todo el mundo la admira, porque se preocupa por todo el mundo sin importar que sea su amigo u enemigo.

-Entiendo.-En unos minutos como dijo Charlie llegamos al palacio.

-AcompÃ¡Ã±eme a sus aposentos-le seguÃ- cuando una mujer apareciÃ³.

-Hija mÃ-a, por fin te veo en persona-levantÃ© la mirada y vi a una mujer igualita a la que mi padre tenÃ-a guardada en fotografÃ-as pero se notaba que era algo mÃ¡s mayor.

-Ma...dre-me quedÃ© sin habla, por fin conocÃ-a a mi madre y no sabÃ-a cÃ³mo reaccionar.

-Tenemos muchas cosas que contarnos querida hija-sentÃ-a cÃ³mo los ojos me escocÃ-an y corrÃ- a abrazarla-Yo tambiÃ©n te he echado de

menos mi pequeÃ±a Lydia.

Fuimos a una habitaciÃ³n-EspÃ©rame un momento, ahora vuelvo-dijo mi madre y saliÃ³ acompaÃ±ada de Charlie. Es verdad, ahora Charlie le contarÃ-a sobre Edgar... Mi madre volviÃ³ a entrar a los pocos minutos- Y ahora hablemos.- Nos quedamos todo el dÃ-a riendo, hablando, bebiendo y comiendo hasta que se hizo de noche. Mi madre hizo sonar una campanita y al instante entrÃ³ una sirvienta.-Por favor Ichigo, trÃ¡iganos un tÃ© especial-la sirvienta asintiÃ³ y se fue.

-Â¿QuÃ© es eso de tÃ© especial?-preguntÃ©.

-Es un tÃ© que quiero que pruebes, este tipo de tÃ© solo se consigue en el mundo de las hadas y estoy segura de que te encantarÃ¡-yo asentÃ- sonriente y al rato volviÃ³ Ichigo con dos tazas y una tetera que puso sobre la mesita-Gracias, puedes marcharte-dijo mi madre.

-SÃ- Elizabeth-sama-la muchacha se fue, mi madre sirviÃ³ el tÃ© en las dos tazas, el tÃ© tenÃ-a un color rojizo y olÃ-a como a frutas del bosque que hacÃ-a que te entraran ganas de tomÃ¡rtelo todo de un sorbo.

-PruÃ©balo, estÃ¡ mejor caliente-bebÃ- el tÃ© y al momento empecÃ© a sentir los parpados pesados.

-Â¿QuÃ© me has hecho?-preguntÃ© a mi madre.

-Es para que te duermas, necesitas reponer fuerzas para maÃ±ana.- Mi madre me echÃ³ en una cama y me tapÃ³, las sÃ¡banas olÃ-an como las flores de cerezo.

-Gracias, madre-murmurÃ© antes de quedarme profundamente dormida.

ContinuarÃ¡... ;)

14. Chapter 14

DespertÃ©. Los rayos de sol se filtraban por la ventana iluminando la habitaciÃ³n. Le debÃ-a pedir a mi madre permiso para ir a ver a Edgar, si Ã©l venÃ-a a este mundo lo mÃ¡s probable serÃ-a que le mataran. Unos golpes sonaron en la puerta.

-Â¿Si?- preguntÃ©.

-CariÃ±o Â¿EstÃ¡s despierta?-era la voz de mi madre, bien, justo a la que necesitaba. Mi madre entrÃ³, llevaba un hermoso vestido color anaranjado y negro.

-MamÃ¡... - murmurÃ©.

-Â¿Si, cielo?

-Â¿PodrÃ-a ir a ver a mi prometido?-ella me mirÃ³ al principio con tristeza y luego parecÃ-a algo enfadada.

-Â¿A Edgar? Â¿Para quÃ©?-preguntÃ³.

-Le prometÃ- que estarÃ-a en contacto con Ã©l para que no se preocupara...

-Tengo algo mejor, en la biblioteca de palacio hay un libro que te permitirÃ¡ comunicarte y observar el mundo humano, si esperas te lo traigo en un momento-yo asentÃ-. Charlie tenÃ-a razÃ³n, mi madre era muy amable. Me levantÃ© y me vestÃ- con un vestido que habÃ-a de tonos azul marino y verde turquesa. Me imagino que era para mi ya que habÃ-a una nota que ponÃ-a: ''para la seÃ±orita Lydia''. A los pocos minutos llegÃ³ mi madre con un libro de tonos morados y dorados.- Con decir el nombre de la persona que estÃ¡ en el mundo de los humanos, directamente aparecerÃ¡ su imagen.

-Gracias madre-contestÃ©.

-Anda, no es nada, pero sal un poco ha aprovechar el dÃ-a, que hace muy bueno, o al menos sal al jardÃ-n-yo asentÃ-.

-Eso harÃ©-salimos de la habitaciÃ³n y me guiÃ³ al jardÃ-n, era muy amplio con unas plantas y flores de todo tipo, parecÃ-a el paraÃ-so.

-Cielo,me voy a dar el paseo rutinario para ver que tal estÃ¡ el pueblo, dejarÃ© a Charlie por si necesitas algo, pero no te vayas del palacio Â¿De acuerdo?-yo asentÃ-. Mi madre se fue y yo me sentÃ© en un banquito de color blanco. La vera es que Charlie no era mala persona. AbrÃ- el libro, no habÃ-a nada escrito, claro, debÃ-a decir el nombre de Edgar -.-"

-Edgar Ashenbert-murmurÃ©, pero el libro no mostraba nada, no podÃ-a ser, Â¿PorquÃ© no mostraba nada? A lo mejor el libro era errÃ³neo..."Con decir el nombre de la persona que estÃ¡ en el mundo de los humanos" Â¿Y si Edgar no estaba en el mundo de los humanos?, no, Ã©l me dijo que no vendrÃ-a si no me quitaba el colgante. Me levantÃ© dejando el libro sobre el banco y me puse a dar vueltas nerviosa por el jardÃ-n, Â¿Por quÃ© no funcionaba?.

-Lydia... -oÃ- un murmullo entre los Ã¡rboles casi a las afueras del jardÃ-n, me acerquÃ© con algo de miedo.

-Â¿QuiÃ©n me llama?-preguntÃ©.

-AyÃºdame...-me metÃ- entre los Ã¡rboles sin pensÃ¡rmelo dos veces, debÃ-a ayudar a esa persona. De repente me vi rodeada por Ã¡rboles y tuve miedo, mucho miedo, mis piernas temblaban.

-Â¿DÃ³nde estÃ¡s?-nadie respondiÃ³. EmpecÃ© a oÃ-r a las hojas moviÃ©ndose. Â¿QuiÃ©n podÃ-a ser? No creo que nadie se atreviese a matar a la princesa. No, debÃ-a ser algÃºn animalito. Me quedÃ© quieta. El ruido parÃ³ al momento. SerÃ-a mejor ir de nuevo a palacio. EmpecÃ© a caminar de vuelta, o eso creÃ-a. Los ruidos empezaron a sonar de nuevo y estuve a punto de entrar en pÃ¡nico.

-No tengas miedo-vi a Edgar de reojo.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ-?-me tranquilicÃ© al instante, no habÃ-a sido ningÃºn asesino ni nada por el estilo.

-Te querÃ-a ver a toda costa-Edgar se acercÃ³ a mi y me agarrÃ³ por la cintura.

-No deberÃ-as estar aquÃ-, si te encuentran,te matarÃ¡n... o algo por el estilo.

-Pero dime, Â¿CuÃ¡ndo volverÃ¡s conmigo?-preguntÃ³ en mi oÃ-do. Un escalofrÃ-o me recorriÃ³ de arriba abajo.

-Lo...lo siento, pero no lo sÃ©-contestÃ©.

-Â¿Y quÃ© haces mientras estÃ¡s aquÃ-?-preguntÃ³.

-Edgar, vine ayer, Â¿QuÃ© quieres que haga?, Mi madre se va a morir pronto, debo estar con ella un tiempo.

-Â¿Tu madre estÃ¡ viva y en este mundo?-Yo asentÃ-.

-De acuerdo, te esperarÃ©-me girÃ³ para que estuviÃ©semos cara a cara y me besÃ³.-Pero no me olvides, mi princesa, y no te hagas daÃ±o-me acariciÃ³ la mejilla.-DÃ©jame verte por Ãºltima vez en el baile de hoy donde presentaran a la princesa...

-Â¿EstÃ¡s loco?, Si la reina te ve o simplemente los soldados... no sÃ© que te pasarÃ¡-murmurÃ©.

-Espero verte en el baile-Edgar se marchÃ³, maldita sea-si giras 180 grados volverÃ¡s al jardÃ-n.-Bueno, al menos, no me iba a quedar atrapada en ese bosque. Ahora habÃ-a un problema,si Edgar venÃ-a, me descubrirÃ-a. Bueno, no puedo hacer nada. LleguÃ© al jardÃ-n y vi que Charlie tambiÃ©n estaba allÃ-, cuando me vio vino corriendo.

-Gracias a dios que se encuentra bien princesa, creÃ- que la habÃ-a pasado algo.-Yo sonreÃ- a modo de disculpa.

-No te preocupes tanto por mi Charlie-Ã©l sonriÃ³, su sonrisa era dulce.

-Esta tarde se va a celebrar una fiesta en tu honor para que todo el pueblo te conozca, su majestad me mandÃ³ enseÃ±arle vestidos para la fiesta. Yo asentÃ- lentamente y Charlie me guiÃ³ a una habitaciÃ³n en la que sobre una cama enorme habÃ-an varios vestidos preciosos, pero uno me cautivÃ³ nada mÃ¡s verlo. Era verde con tonos azul clarito y tambiÃ©n con unos guantes a juego.

-Â¿CuÃ¡l elige?-preguntÃ³ Charlie.

-Â¿QuÃ© te parece este?-preguntÃ© cogiendo el vestido.

-Creo que le quedarÃ-a precioso-contestÃ³.-SerÃ¡ mejor que se lo vaya poniendo, ya estÃ¡ atardeciendo.

-De acuerdo, eso harÃ©-contestÃ©, Charlie llamÃ³ a Ichigo y ella me ayudÃ³ a vestirme.

-Su madre debe de haber llegado ya-dijo Ichigo de repente.

-Menos mal, sin ella no me atreverÃ-a ir al baile.

-Usted se lleva muy bien con su madre, estoy alegre de que sea asÃ- y no al contrario.-Me hizo el pelo y me pintÃ³. Me mirÃ© al espejo, estaba irreconocible

-MuchÃ-simas gracias Ichigo.

-No tienes por que darlas, para eso estoy, para servirla en todo lo que pueda-Yo sonreÃ-.-Ahora vaya con su madre, la fiesta estÃ¡ por empezar-me guiÃ³ con mi madre y fuimos a la fiesta, habÃ-a mucha gente, todo el mundo fijaba su mirada en mÃ-, pero Edgar no estaba allÃ-, gracias a dios. BailÃ© casi toda la noche sobre todo con Charlie, la gente se empezÃ³ a marchar.

-Charlie, Â¿No tienes intenciÃ³n de bailar con alguien mÃ¡s?-preguntÃ©. Ã‰l sonriÃ³, su sonrisa era cÃ¡lida.

-No, princesa.

-Pero... Â¿Y tu esposa?

-No tengo-contestÃ³ Ã©l.

-Â¿Y novia? Eso si tendrÃ¡s Â¿No?-Ã‰l negÃ³ lentamente.

-Â¿Y te gusta alguien?

-SÃ--contestÃ³.

-Â¿Y no prefieres bailar con esa persona?

-Princesa, en estos momentos solo tengo ganas de seguir bailando con usted.

-Por favor, trÃ¡tame como a un igual, no como a una princesa... se me hace raro.

-Si es lo que desea...

-Si, por favor -pronto nos fuimos todos a dormir. HabÃ-a sido un buen dÃ-a, y la verdad es que Charlie era un buen chico.

ContinuarÃ¡ lo antes posible. Parece que un nuevo sentimiento nacerÃ¡ por Charlie-LOVE. ;P

15. Chapter 15

Ya era por la maÃ±ana. El dÃ-a de ayer habÃ-a estado bastante bien. TenÃ-a ganas de volver a ver a Charlie. Unos golpes sonaron en la puerta y acto seguido entrÃ³ mi madre.

-Â¿Ya estÃ¡s despierta?- Yo asentÃ-.

-Bien, hoy tendrÃ¡s que empezar a practicar-la mirÃ© confundida.-Cielo, cuando eras pequeÃ±a, la abuela te otorgÃ³ un don, el de manejo de las armas, para activarlo, deberÃ¡s practicarlo. Hay veces que no puedes controlar tu cuerpo a causa de ese don, por ejemplo cuando Edgar te pidiÃ³ tu mano. SÃ-, te he estado vigilando desde que eras chiquitita.

-Â¿QuÃ© tiene que ver mi cuerpo con las armas?- preguntÃ©.

-Cielo, el cuerpo es un arma, al igual que la mente Â¿Nunca has oÃ-do lo de peleas psicolÃ³gicas?, Es cuando se pelean mediante palabras, y las palabras salen de la mente, al igual que el combate cuerpo a cuerpo. Charlie se ha ofrecido voluntario a enseÃ±arte ya que Ã©l posee el mismo don que tÃº-Eso me hizo sonreir, iba a volver a estar con Charlie.-Ahora vÃ-stete que en un rato vendrÃ¡ Charlie e irÃ©is a la sala de entrenamiento.-Yo asentÃ- pesarosa.-Ahora ve a ponerte este traje, no solo te servirÃ¡ para entrenar y pelear, aunque cualquiera que te vea asÃ-, te mirarÃ¡ raro porque ver a una princesa vestirse asÃ-... Pero te servirÃ¡ si quieres ocultarte de Edgar-Â¿QuÃ© acababa de decir?-No te preocupes, no me importa, pero creo que Ã©l solo te utiliza para sus propÃ³sitos... Ahora ve y ponte el traje Â¿O prefieres que llame a Ichigo para que te lo ponga?

-No, te lo agradezco mucho mamÃ¡-cogÃ- el traje que me tendÃ-a(Es el traje que aparece en la foto de la historia, no hace falta describirlo). SÃ- que era extraÃ±o, jamÃ¡s habÃ-a visto a nadie con un atuendo como Ã©ste, me mirÃ© en el espejo, efectivamente, estaba irreconocible. Unos golpes sonaron en la puerta.

-Cielo, ve a entrenar con Charlie, anda-yo asentÃ- y salÃ- de la habitaciÃ³n, afuera estaba Charlie, Ã©l iba vestido como de normal.

-Princesa Â¿EstÃ¡ lista?-Yo asentÃ-.

-Te dije que no me trataras como a una princesa-murmurÃ©.

-De acuerdo, de acuerdo.-Me llevÃ³ a una sala enorme donde habÃ-an armas de todo tipo.-Creo que no te hace falta empezar desde cero, asÃ- que te darÃ© un nivel avanzado.-Eso me daba miedo, yo no sabÃ-a nada acerca de luchar, como para no empezar de cero...-No te preocupes-Puso un banco en medio de la sala y una diana enfrente de Ã©ste.-Creo que te va mejor las cuchillas-murmurÃ³ mirÃ¡ndome.-Â¿TÃº que prefieres?

-Las cuchillas-contestÃ©, Charle cogiÃ³ una especie de dagas que tenÃ-an como a especie de una serpiente como mango.

-Ahora sÃºbete al banco, tendrÃ¡s que tirar a la diana.

-Â¿TÃº estÃ¡s loco?-PodÃ-a lanzarlo a la diana, pero la daga se clavarÃ-a en cualquier otra parte salvo ahÃ-.

-ConfÃ-a en mÃ--me subÃ- al banco "Yo puedo hacerlo""Yo puedo hacerlo" pensÃ© en mi interior, cerrÃ© los ojos y lancÃ© la daga.-Muy bien, pero te ha fallado un poco la posiciÃ³n, verÃ¡s-se subiÃ³ al banco y me empezÃ³ a colocar, notaba su respiraciÃ³n cerca de mi oido y me puse nerviosa.-Ya estÃ¡-Se separÃ³ de mÃ--Tira otra vez-Estuvimos practicando durante unas horas, al final, con todo tipo de arma, y como mi madre dijo, todas se me daban bien, y no me salÃ-a de las dianas. De repente Charlie se puso una manzana sobre la cabeza y se puso lo mÃ¡s lejos posible.-Ahora, dispara la flecha.

-Â¿Pero quÃ© dices?-GritÃ© alterada.

-No tengas miedo, yo confÃ-o en tÃ-.

-Charlie, si fallo te puedo matar.

-No te preocupes, solo soy un sirviente normal y corriente.

-Â¡No digas eso!-ExclamÃ©-Para mi no eres un sirviente normal y corriente.

-De acuerdo, de acuerdo, bueno, entonces se acabÃ³ la clase por hoy-DespuÃ©s de eso estuve todo el dÃ-a paseando por el jardÃ-n. Y asÃ- pasaron los dÃ-as mientras mi madre, Charlie y los demÃ¡s intentaban convencerme de que Edgar solo me querÃ-a utilizar, y practicando con las armas...

ContinuarÃ¡...

PD: No me importa si dejÃ¡is reviews

16. Chapter 16

-Â¡Lydia!, corre ven- era mi madre. SalÃ- de mi habitaciÃ³n para ir a la biblioteca. Mi madre sostenÃ-a un gran libro en la mano del que salÃ-an imÃ¡genes... de Edgar.-Cielo, tengo una mala noticia...-Me acerquÃ© a ella, Edgar estaba con un chico de su misma edad, y eran muy parecidos.

-Â¿La doctora de hadas no te importa de verdad?- preguntÃ³ el chico extraÃ±o.

-James, te he dicho mil veces ya que no...-contestÃ³ Edgar.

-Sigo sin creÃ©rmelo, Â¡Pero si la has propuesto matrimonio!

-Hermano, son solo cosas de negocios, si no la tengo cerca, alguien se aprovecharÃ¡, se la llevarÃ¡ y no podrÃ© usarla mÃ¡s...-No me lo podÃ-a creer, lo que oÃ-a no era cierto.

-Pero te comportas como si estuvieras enamorado de ella...

-Te he dicho que no es asÃ-, Â¿QuiÃ©n querrÃ-a a una chica que ve cosas que tÃº no puedes ver?-Edgar se empezÃ³ a reÃ-r secamente. Â¿CÃ³mo podÃ-a haber cambiado tanto?, hacÃ-a unos meses que nos habÃ-amos visto, pero seguÃ-amos en contacto...

-Entonces, Â¿te la puedo robar verdad?- Vi una pizca de enfado en los ojos de Edgar pero enseguida se desvaneciÃ³.

-Claro, creerÃ¡ cualquier cosa que la digas, a mÃ- me cree todo-Â¿CÃ³mo podÃ-a decir eso? Notaba como si mi corazÃ³n se rompiera en pedazos y me costaba respirar. No querÃ-a seguir ahÃ-, notÃ© que estaba llorando, no querÃ-a que nadie me viera asÃ-, salÃ- corriendo y me fui a la azotea del castillo... y pensar que le habÃ-a entregado mi virginidad a Edgar...

-Lydia Â¿QuÃ© te ocurre?- era la voz de Charlie, me limpiÃ© las lÃ¡grimas.

-No es...nada-sentÃ- su mano sobre mi hombro y notÃ© como si una tranquilidad me inundara. Al fin y al cabo, ellos habÃ-an tenido

razÃ³n con lo de Edgar y yo no les habÃ-a escuchado. Me asomÃ© al borde, me quitÃ© el colgante y el anillo y los tirÃ© lo mÃ¡s lejos que pude, me iba a olvidar de Ã©l por muy doloroso que fuera.

-Lydia, por favor, sabes que puedes confiar en mÃ--no me pude resistir, necesitaba el consuelo de alguien en estos momentos. Lo abracÃ© llorando.

-TenÃ-ais razÃ³n con lo de Edgar, perdÃ³name por no haberte hecho caso.-Ã©l me devolviÃ³ el abrazo.

-No te preocupes Lydia, sabes que siempre me tendrÃ¡s a mi a tu lado pase lo que pase, y no niegues que es verdad lo que digo.

-No lo niego- en verdad Ã©l habÃ-a estado a mi lado todos los dÃ-as, y se habÃ-a ganado gran parte de mi corazÃ³n.

-Tengo que comunicarte una cosa-dijo mirÃ¡ndome a los ojos.

-Â¿QuÃ© sucede?-preguntÃ©.

-SÃ© que no es un buen momento, pero luego serÃ¡ demasiado tarde...

-Â¿QuÃ© ocurre?-Estaba confusa.

-Â¿Sabes los juegos que se estÃ¡n organizando que te dije que era como una especie de olimpiada?-Yo asentÃ- lentamente.-En esos juegos, se concederÃ¡ tu mano al vencedor

-Â¿QuÃ©?-Bueno, ahora ya no estaba con Edgar, asÃ- que eso no me importaba mucho que digamos...

-Esos juegos serÃ¡n dentro de una semana...

-Â¿TÃº participarÃ¡s?-eso era como obligarlo a casarse conmigo...

-Claro que sÃ-, por ti harÃ-a cualquier cosa-murmurÃ³.

-Pero... tampoco es una orden...-Charlie me cogiÃ³ las manos.

-Lydia, desde que dejaron inscribirse, me inscribÃ-, hace unos meses ya, no creas que me lo tomÃ© como una orden para ese entonces...-SentÃ-a cÃ³mo los ojos se me humedecÃ-an, Charlie era todo lo que Edgar no habÃ-a sido, si era con Ã©l, podrÃ-a pasar toda mi vida a su lado.-Lydia, Â¿En quÃ© piensas?-Sin darme cuenta me sonrojÃ©.

-No es nada, no es nada...-Entonces Charlie me estrechÃ³ entre sus brazos, su olor a fresno me invadÃ-a por completo, era un olor maravilloso.

-SerÃ¡ mejor que volvamos dentro, con ese vestido te va a dar una insolaciÃ³n.

-No-murmurÃ©, no querÃ-a que se rompiera este momento, era...perfecto.

-Venga Lydia, si quieres, continuamos abrazados, pero dentro del castillo, no quiero que te pase nada-notÃ© cÃ³mo me volvÃ-a a sonrojar, Ã©l sabÃ-a justo lo que querÃ-a...me acariciÃ³ la mejilla.

-No quiero volver a ver a Edgar-susurrÃ©.

-Tranquila, si se atreve a aparecer por aquÃ-, no dejarÃ© que se acerque a ti, lo prometo.

-Yo...muchas gracias Charlie, no se cÃ³mo agradecÃ©rtelo.

-Puedes agradecÃ©rmelo dÃ¡ndome un beso- me quedÃ© perpleja.

-Un... Â¿Beso?-Apenas podÃ-a respirar, ni hablar, ni moverme, ni pensar, ni nada de nada

-SÃ-, un beso- Me acercÃ³ a Ã©l despacio y me besÃ³, su beso era cÃ¡lido y suave, pero no tenÃ-a la misma sensaciÃ³n que cuando besaba a Edgar Nos separamos casi sin respiraciÃ³n, los dos estÃ¡bamos muy rojos.-No te quiero volver a ver llorar, mi princesa.

-Yo...Yo... no prometo nada-apenas tenÃ-a voz.

-Pues te besarÃ© cada vez que llores y te consolarÃ©.

-Yo...no sÃ© que decir-Ã©l me cogiÃ³ y me llevÃ³ dentro.

-Con tu mirada me lo dices todo, te quiero Lydia-SentÃ- cÃ³mo mis fuerzas me abandonaban y Charlie me cogiÃ³ en brazos-Tranquila, pronto estarÃ¡s bien.-Me sentÃ-a confusa, Â¿QuÃ© querÃ-a decir con eso? Â¿Acaso me habÃ-a echado un veneno o algo? Todo me empezÃ³ a dar vueltas, Â¿QuÃ© me estaba ocurriendo? Â¿Me estaba muriendo o algo por el estilo?.-Todo estarÃ¡ bien, ya no tendrÃ¡s mÃ¡s preocupaciones, no volverÃ¡s a recordar a Edgar, nunca mÃ¡s...Todo se volviÃ³ negro.

Ya sÃ© que tardo mucho en subir capÃ-tulos, lo siento...

ContinuarÃ¡...

17. Chapter 17

Me despertÃ©, Charlie estaba a mi lado, parecÃ-a preocupado.

-Buenos dÃ-as, mi querida Lydia.

-Buenos dÃ-as, Charlie.-Ã©l se acercÃ³ a mi, creÃ- que me iba a besar y me apartÃ©.

-Â¿QuÃ© ocurre, Lydia?-Me sentÃ-a extraÃ±a.

-Nunca he besado a nadieâ€¦-solo en sueÃ±os, o eso creÃ-a. Ã‰l sonriÃ³ y toda su preocupaciÃ³n desapareciÃ³, como si lo que yo habÃ-a dicho de algÃºn modo le hubiera aliviado.

-No te preocupes, yo te enseÃ±arÃ©-contestÃ³ Ã©l, yo sentÃ-a como si no pudiera, lo tuviera prohibido o algo por el estilo, mi corazÃ³n se

negaba a aceptar que lo besara, pero no sabÃ-a porquÃ©, yo no amaba a ninguna otra personaâ€¦

-PerdÃ³name Charlie, no sÃ© quÃ© es lo que me ocurre, pero noâ€¦-no sabÃ-a como explicarlo.

-Te entiendo, esperarÃ© por ti, de todas maneras, cuando gane los juegos, me tendrÃ¡s que besar todos los dÃ-as-dijo sonriendo. Charlie se fue de mi habitaciÃ³n, me sentÃ-a bastante extraÃ±a pero no sabÃ-a por quÃ©. Todo era extraÃ±o, era como si olvidara algo muy importante para mÃ-. Empezaron a pasar los dÃ-as, yo me sentÃ-a muy nerviosa por lo de los juegos asÃ- que le pedÃ- a mi madre participar en secreto en el juego, mi madre aceptÃ³ aunque no de muy buena gana, pero me dijo que me ayudarÃ-a en todo lo que pudiera.

Ya estÃ¡bamos en el Ãºltimo dÃ-a, maÃ±ana serÃ-an los juegos, mi madre me trajo la ropa (la imagen que aparece en la portada de Lydia) Me cambiÃ³ el pelo de color con un poco de magia al igual que me hizo unos tatuajes y me puso unos pendientes de aros. Todo con magia. Mi madre habÃ-a puesto habitaciones para todos los participantes.

-Cielo, ven a conocer a los participantes-dijo mi madre.

-Enseguida voy-me vistieron con un precioso vestido de colores pasteles, salÃ- de mi habitaciÃ³n y me adentrÃ© en el gran salÃ³n, habÃ-a una gran fila de chicos. Entre ellos estaba Charlie y un chico que era igual al chico que aparecÃ-a en sus sueÃ±os y con el que habÃ-a tenidoâ€¦sueÃ±os hÃºmedos, a lo mejor eso significaba algoâ€¦ El chico era rubio, de ojos malvaâ€¦ era hermoso y el chico tambiÃ©n se fijaba atentamente en mÃ-, con una extraÃ±a sonrisa, como si me conociera de antes, como siâ€¦me quisiera.

-Hija mÃ-a, ese chico se llama Edgar-susurrÃ³ su madre.-Es un humano normal y corriente.-Edgar era el mismo nombre que el chico de sus sueÃ±os.

-Bueno, como ya muchos sabÃ©is, esta es mi Ãºnica y heredera hija, Lydia Carlton, por la que todos vosotros vais a competir-todos se arrodillaron ante nosotros. Entonces Charlie se acercÃ³ a mÃ- algo preocupado y me acariciÃ³ la mejilla.

-Â¿Te encuentras bien preciosa?-todo el mundo me miraba preocupado, Â¿acaso al pensar en mis sueÃ±os habÃ-a actuado algo extraÃ±a o algo?

-SÃ-, claro-sonreÃ-, el chicoâ€¦Edgar, ahora nos miraba algo furioso oâ€¦celoso Â¿Por quÃ©? Me daba mal rollo, no sabÃ-a quÃ© hacer, mi corazÃ³n me decÃ-a que hablara con Ã©l, que no me harÃ-a nada, pero mi mente me decÃ-a que no me acercara, que no le conocÃ-a y podÃ-a ser peligroso. Me sentÃ-a mareadaâ€¦

-MamÃ¡-susurrÃ©.

-Â¿SÃ-, cielo?-preguntÃ³ ella.

-Â¿Puedo salir un poco a tomar el aire? No me sientoâ€¦muy bien-ella asintiÃ³ y yo me fui al jardÃ-n. Â¿QuiÃ©n era ese chico? Â¿Por quÃ© era igual que al de mis sueÃ±os? Â¿Por quÃ© cuando le mirÃ© una ola de rabia y de amor me inundaron? No estaba segura de lo que me pasaba

y estaba aterrada por ello.

-Lydia-me asustÃ©, pero al girarme vi que solo era Charlie-Â¿QuÃ© haces aquÃ-?...tu madre me contÃ³ que vas a participar en los juegosâ€¦yo estarÃ© a tu lado, que te cambies el pelo y la ropa no me harÃ¡ dejar de saber quiÃ©n eres-me cogiÃ³ la mano, me transmitÃ-a tranquilidad y paz. Es verdad, mi madre me habÃ-a pintado el peloâ€¦Me mirÃ© el pelo pero seguÃ-a de color Ã³xido."Caramelo" ese era el color que decÃ-a el chico de mis sueÃ±os que era mi pelo.-Tranquila Lydia, tu madre activarÃ¡ el hechizo a partir de maÃ±ana-me mostrÃ³ una sonrisa cÃ¡lida y tierna. Pero sentÃ-a como si mi lugar no fuera al lado de Charlie.

-Loâ€¦lo siento, Â¿me podrÃ-as dejarâ€¦sola?-Charlie asintiÃ³ preocupado y se fue. Al rato oÃ- unos ruidos cerca del jardÃ-n, eran dos personas hablando. Me acerquÃ©, era Charlie con ese chico, Edgar.

ContinuarÃ¡â€¦

18. Chapter 18

-Yo no pienso dejar que la utilices-era la voz de Charlie.

+El que la estÃ¡ usando eres tÃº+y ese era el chico extraÃ±o Edgar.

-Â¿TÃº quÃ© haces en esta mundo si se puede saber?

+Pienso llevÃ¡rmela conmigo.

-No podrÃ¡s, ella estÃ¡ enamorada de mÃ-.

+No me hagas reÃ-r, ella solo me desea a mÃ-.

-Si eso fuera verdad, Â¿No crees que ya estarÃ-a entre tus brazos?

+Ella se va a casar conmigo.

-Eso ni lo pienses, ella solo me quiere a mÃ--estaban hablando sobre una chica, de eso no habÃ-a duda, pero de quiÃ©n.

+Eso ya lo veremos.

-Lo mismo digo, humano inservible, pero dime Â¿QuÃ© la intentarÃ¡s hacer?

+Tan solo la dirÃ© que venga conmigo, tÃº no tienes oportunidad de intervenir+Charlie amaba a una chica y por mi culpa, que siempre le hacÃ-a estar conmigo, la iba a perder...+ Alguien estÃ¡ llorando cerca de aquÃ-+Me dÃ- cuenta de que era verdad, no sÃ© cÃ³mo habÃ-a acabado llorando, me escondÃ- tras una oscura esquina y intentÃ© tranquilizarme, si me descubrÃ-an...

-Tienes razÃ³n, pero fuera solo estÃ¡...Â¡Lydia! SeparÃ©monos y vayamos a buscarla-OÃ- unas pisadas que se acercaban, me sentÃ© sobre el cÃ©sped, si no hacÃ-a ningÃºn ruido a lo mejor me confundÃ-an con las sombras.

+Te encontrÃ©+levantÃ© la mirada era Edgar que me tendÃ-a la mano, la aceptÃ©, no estaba en condiciones de rehusarme, su mano era cÃ¡lida y por algÃºn motivo la notaba familiar.+Â¿QuÃ© te ocurre Lydia?

-Para usted princesa Lydia-le dÃ- un bofetÃ³n y me fui corriendo Â¿Por quÃ© habÃ-a actuado asÃ-?No debÃ-a haberle golpeado, Ã©l no habÃ-a hecho nada, pero si no hubiera sacado ese tema con Charlie, yo nunca me habrÃ-a enterado y seguirÃ-a siendo feliz.

-Lydia-sama, Â¿QuÃ© la ocurre?-Era Ichigo, yo la abracÃ© y me puse a llorar.

-Yo...Yo...-vi que estaban Charlie y Edgar al otro lado de la sala.

-Por favor Ichigo, Â¿podrÃ-amos hablar en otra sala?-Ichigo asintiÃ³ preocupada, la cogÃ- de la mano y la llevÃ© a mi habitaciÃ³n.

-Â¿QuÃ© la ocurre Lydia-sama?

-Yo... Ichigo Â¿conoces de quien estÃ¡ enamorado Chalie-kun?-Ichigo me mirÃ³ extraÃ±ada.

-Que yo sepa solo tiene ojos para usted Lydia-sama

-Pero antes hablaban sobre una chica a la que amaban y conocÃ-an los dos, y los dos querÃ-an ganarla.

-Lydia-sama, en el amor no se gana ni se pierde, es cuestiÃ³n de quien se quiere de verdad y quien es solo un refugio que te consuela en tus momentos malos, eso deberÃ-a saberlo Lydia-sama

-Si, yo... lo siento mucho Ichigo, no debÃ- haberte interrumpido de lo que estuvieses haciendo.

-No digas eso Lydia-sama, estÃ¡ bien que me pida ayuda en este tipo de momentos-dijo con una sonrisa antes de marcharse.

-Espere por favor, Ichigo- Ella se volviÃ³ con una sonrisa.

-Â¿QuÃ© la ocurre Lydia-sama?

-Â¿Po-po-podrÃ-as avisarme cuando el caballero Edgar-kun estÃ© dormido?

-Â¿PorquÃ© quiere que haga eso?

-Yo... antes le di un bofetÃ³n sin razÃ³n y quiero ponerle una carta de disculpa, pero si me pilla mientras le dejo la carta no sÃ© que serÃ¡ capaz de hacer por eso...

-Claro, la avisarÃ©-se fue. Ese Edgar seguÃ-a con Charlie ahÃ- abajo, me miraban como si fuera un fantasma.

-Buenas noches, chicos-murmurÃ© antes de irme a mi habitaciÃ³n. DebÃ-a escribir la carta de Ã- papel y pluma y me puse en ello.

_Yo lo siento mucho Edgar-sama,yo no tenÃ-a intenciÃ³n de haberle

dado una bofetada, eso solo que estaba algo... nerviosa y no sabÃ-a cÃ³mo actuar, perdÃ³neme por haber actuado de esa forma tan infantil aÃºn siendo de la nobleza, aun siendo una princesa._

Me echÃ© en la cama a esperar que Ichigo viniera.

-Lydia-sama, debemos ponerle la ropa para dormir.

-Claro-las sirvientas entraron y me pusieron un camisÃ³n atado en la cintura con un lazo rosa. DespuÃ©s de eso se fueron y me volvÃ- a la cama. Al rato vino Ichigo.

-Lydia-sama, creo que el seÃ±orito ya se durmiÃ³.

-Gracias Ichigo.-SalÃ- de la habitaciÃ³n y me fui hacia la habitaciÃ³n de Edgar. Cuando estuve ahÃ- metÃ- la carta por debajo de la puerta y me fui.

-Â¿QuÃ©?- Me girÃ©, ese tipo. Edgar me agarraba del brazo. Me estirÃ³ y me metiÃ³ en su habitaciÃ³n.-SuÃ©lteme, por favor Edgar-kun. Entonces me tirÃ³ sobre la cama, no podÃ-a usar magia de ataque, busquÃ© algo afilado Â¡Bingo! HabÃ-a un pequeÃ±o cuchillo sobre la mesilla.

-Querida, llevo mucho esperando esto-Fui a gritar pero Edgar me tapÃ³ la boca poniÃ©ndose encima mÃ-o. Â¡Iba a ser violada! No podÃ-a dejar que eso pasara. CogÃ- el cuchillo, pero algo me impidiÃ³ clavÃ¡rselo. EmpecÃ© a forcejear y conseguÃ- quitÃ¡rmelo de encima.

-Â¡Es usted un cerdo!- Me levantÃ© de la cama.-Luchas por una chica y ala vez te diviertes con otras. Espero que esa chica se quede con Charlie-sama. Me fui corriendo a mi habitaciÃ³n, pronto me quedÃ© dormida. MaÃ±ana serÃ-a el dÃ-a en que lucharÃ-a por mi misma.

ContinuarÃ¡...

19. Chapter 19

DespertÃ©, ya era de maÃ±ana.

-Lydia-sama debe prepararse-era Ichigo, seguramente mamÃ¡ le habrÃ-a contado que yo iba a participar en la competiciÃ³n, me imagino que Charlie todavÃ-a no lo sabÃ-a-Su madre me dio esta ropa-me tendiÃ³ unos pantalones cortos con una camisa negros, y luego una tÃºnica azul oscuro con una capucha.-Con esto no creemos que la reconozcan.

-Gracias Ichigo-murmurÃ©, ella me ayudÃ³ a ponerme la ropa.

-Espero que sepa lo que estÃ¡ haciendo-DespuÃ©s de eso me trajeron a la habitaciÃ³n unas tostadas con mermelada de fresa y un tÃ© gyokuro perla de rosa, me lo tomÃ© y me fui a entrenar un poco. CaÃ-do el mediodÃ-a vino mi madre.

-Cielo, la competiciÃ³n va a empezar.

-Gracias madre-me cogÃ- la tÃºnica, me la puse y salÃ- a donde iba a tener lugar la competiciÃ³n.

-Tengo fe en ti-oÃ- murmurar a mi madre.

-Que todos los concursantes se preparen, vamos a ver quienes faltan-Empezaron a nombrar nombres... Edgar J.C Ashenber.

-Presente.

-Erik Smith-Ese era yo.

-Presente-intentÃ© hacer la voz mÃ¡s masculina que pude.

-Bien, que empiece la competiciÃ³n.-Empezaron las pruebas, cada vez mÃ¡s gente era descalificada, pero yo me mantenÃ-a de las primeras, junto con Edgar y Charlie. Pruebas de caza, de velocidad, de reflejo, de resistencia, de fuerza, de inteligencia...-Ãšltima prueba-ahora solo quedÃ¡bamos Edgar, Charlie y yo. TirÃ© y dÃ- en el centro, Charlie se desviÃ³ un poco y quedÃ³ descalificado, Edgar se puso a mi lado y tirÃ³ a mi diana partiendo mi flecha por la mitad.-Parce que hay un empate entre Edgar y Erik, tendrÃ¡n que tirar hasta que uno falle.-Empezamos a tirar pero ninguno fallaba.

-Lydia, te amo.-SusurrÃ³ Edgar en mi oÃ-do, eso me hizo salirme de la trayectoria y fallar el tiro.

-Ya tenemos ganador, Edgar serÃ¡ el prometido de nuestra princesa. Solo se oÃ-an abucheos. Me fui rÃ¡pido a mi habitaciÃ³n, estaba mareada, nada mÃ¡s entrar me fallaron las fuerzas y me desplomÃ© en el suelo.

Siento tardar tanto, Ãºltimamente no tengo mucho tiempo.

20. Chapter 20

-Hola, querida-era ese chico tan antipÃ¡tico, Edgar.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ-?-preguntÃ© extraÃ±ada.

-Bueno, ahora eres mi prometida, creo que puedo estar contigo si quiero-le mirÃ© enfadada, cuando me habÃ-a dicho "te quiero" fue realmente cÃ¡lido y sentÃ- como si yo tambiÃ©n pensara lo mismo, pero eso debÃ-a ser un error.-Â¿EstÃ¡s mejor?-dijo tomÃ¡ndome la mano.

-SÃ-, claro, gracias-Ã©l me tendiÃ³ un anillo me sonaba familiar.

-PÃ³ntelo, por favor Lydia- le mirÃ© extraÃ±ada, me sentÃ-a familiarizada con ese anillo, dejÃ© que me lo pusiera, pero al ponÃ©rmelo fue como si se hubieran desatado unas cadenas en mi corazÃ³n, era tan... extraÃ±o. Entonces vinieron a mi imÃ¡genes, en ellas estaba Edgar y... mi padre. Era muy raro, en esos retazos de mi vida podÃ-a ver que yo querÃ-a a Edgar y que me habÃ-a entregado a Ã©l en alma y cuerpo.

-Â¿QuÃ© me has hecho?-preguntÃ©. Ã‰l me mirÃ³ sorprendido, seguramente no sabÃ-a a lo que me referÃ-a lo que significaba que Ã©l no habÃ-a hecho nada.

-Lydia Â¿me quieres como tu esposo?

-Yo... no lo sÃ©, creo que sÃ--murmurÃ©, estaba muy confusa acerca de todo.

-Ven aquÃ--me abrazÃ³, lo sentÃ-a tan nostÃ¡lgico que sin darme cuenta empecÃ© a llorar.-Â¿QuÃ© te ocurre Lydia?

-Yo...has tardado mucho tiempo en venir a por mÃ--ya me acordaba de todo. Hice que cayera en la cama y lo besÃ©. HacÃ-a tanto tiempo que no sentÃ-a sus labios. SabÃ-a que Ã©l habÃ-a sufrido mucho por mi culpa.-Yo... sÃ-, me casarÃ© contigo-Ã‰l sonriÃ³ sosteniÃ©ndome entre sus brazos, ahora nada harÃ-a que nos volviÃ©ramos a separar, no lo permitirÃ- un rato ninguno de los dos nos separamos, nuestra respiraciÃ³n iba al unÃ-sono, nos llenamos de besos y caricias.

-Mi pequeÃ±a Lydia, te he echado tanto de menos...-entonces lo recordÃ©, su conversaciÃ³n con su hermano. Me separÃ© de Ã©l.

-Edgar, una vez fui a contactar contigo-Ã©l me mirÃ³ extraÃ±ado-pero te vi decirle a tu hermano o eso creo...-no estaba segura de si era su hermano o no-...que tÃº solo me usabas, que no me querÃ-as.-Ã‰l se acercÃ³ a mÃ- y me acariciÃ³ el pelo.

-Ã‰l sin duda es mi hermano-dijo con una sonrisa fingida-le dije eso porque sabÃ-a que si no intentarÃ-a ir a por ti y como sabÃ-a que te habÃ-as ido de mi lado muy desequilibrada serÃ-a fÃ¡cil que cualquiera se aprovechase de eso, pero si es lo que quieres, te lo presentarÃ© cuando estÃ©s a mi lado.-Yo asentÃ-, asÃ- que solo era eso...

PasÃ³ el tiempo, mi madre aceptÃ³ a Edgar y pronto me casÃ© con Ã©l y me convertÃ- en la nueva reina de las hadas, como dijo, me presentÃ³ a su hermano Castiel, que mÃ¡s de una vez intentÃ³ algo conmigo pero no lo consiguiÃ³ y Edgar y yo vivimos muy felices un tiempo con los humanos y otro con las hadas.

Gracias por leerme, Ã©ste es el final, lamento mucho la tardanza.

End
file.